

la revista de **santander**

Ⓢ PARA LA FAMILIA MONTAÑESA Ⓢ

Retablos de Cantabria

DOBARGANES:
Un pueblo admirable

Es una publicación de la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria

Nº 27 • Abril-julio 1982

Foto: RICARDO CAGIGAL



AHORA LE "REGALAMOS" EL OIDO

... Y TAMBIEN LA VISTA.

EN EL XXXI FESTIVAL
INTERNACIONAL DE SANTANDER.

Es muy fácil. Recoja en cualquiera
de nuestras oficinas el folleto,
que lleva un boletín de inscripción,
rellénelo con sus datos personales
y, con un poco de suerte, podrá
asistir gratis al Festival
Internacional.

Dese prisa, el día 23 de julio
es el último día de admisión.
Así de fácil. También este año la Caja le
"regala" el oído... y la vista.

CAJA DE AHORROS

**DE SANTANDER
Y CANTABRIA**



DEPOSITOS OBLIGATORIOS

Por su interés y actualidad, reproducimos aquí el editorial de la revista "Ahorro" en su número de mayo 1982.

ENTRE los motivos de preocupación de nuestras instituciones es esta prolongada coyuntura económica adversa y en un proceso de liberalización u ordenación del sistema financiero, figura la anacrónica pervivencia de los depósitos obligatorios en el Banco de España, remunerados al tipo de interés básico, que fueron creados a finales de 1978 con carácter provisional y para dar respuesta a una concreta situación monetaria y que, sin embargo, continúan vigentes, elevada su cuantía inicial, cuando han transcurrido ya más de tres años de "transitoriedad". Es verdad que las condiciones generales de la economía del país no han mejorado en este período, pero no es menos cierto que para las Cajas de Ahorros el cumplimiento de esta obligación supone un nuevo condicionante de sus actividades, ya excesivamente encorsetadas por la actual normativa en orden a la disposición y orientación de sus recursos.

CONVIENE recordar que, en principio, el nivel de estos depósitos obligatorios era del 1 por 100 del pasivo computable a efectos del coeficiente de caja, pero hoy es el 3 por 100, lo que significa para las Cajas de Ahorros Confederadas la nada despreciable cantidad de casi 125.000 millones de pesetas, fondos estériles, insuficientemente rentabilizados y que influyen de modo decisivo en los mecanismos operativos. En efecto, tales depósitos en el Banco de España son instrumento de regulación monetaria, pero, de hecho, constituyen un drenaje de los pasivos computables afectados por los coeficientes de inversión obligatoria. Como se subraya en un trabajo aparecido en la revista "Coyuntura Económica" que edita el Servicio de Estudios, Asesoramiento y Programación de CECA, "el nivel de los fondos disponibles para su distribución entre inversiones obligatorias y libres se ve reducido por la cuantía del trasvase de me-

dios financieros que deben depositarse en el Banco de España, mientras que, sin embargo, los coeficientes de inversión continúan girándose sobre un cómputo de fondos superiores a los que en realidad disponen las Cajas".

Ciertamente, como consecuencia de esta anómala situación el coeficiente real de inversión es superior en 1,34 puntos al establecido.

LA corrección de este fenómeno tendría que efectuarse en base a la congelación de los depósitos obligatorios en su actual cuantía, sin aplicar, por tanto, ese 3 por 100 a aumentos sucesivos de los pasivos computables. Asimismo, tendría que actualizarse la actual remuneración aproximándola a las condiciones de mercado y, finalmente, cabría pensar en un gradual desbloqueo de estos fondos en tiempo prudencial para no introducir distorsiones adicionales en la política monetaria.

la revista de
santander

PARA LA FAMILIA MONTAÑESA



Edita: La Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Realiza: El Fondo para la Investigación Económica y Social.

Redacción y Administración:
Padre Damián, 48. Madrid-16.
Teléfono 458 61 58.

Consejo Editor:

Miguel Allué Escudero.
Francisco F. Jardón Álvarez.
José María Desantes Guanter.
José López Yepes.
José Emilio Nieto Diego.

Consejo de Dirección:

Luciano García Avila.
Jesús Gutiérrez de la Torre.
Ricardo Montaraz Castañón.
Luis Ignacio Seco García.

Director:

Luis Ignacio Seco García.

Redactor-jefe:

Francisco Prados de la Plaza.

Confección:

José Luis Saura.

Colaboran en este número:

Carmen Ríaza, Engracia A. Jordán, Jesús Delgado, Antonio Montesiño González, Paloma Sainz de la Maza, Miguel Angel Aramburu-Zabala, E. Asenjo, Carmen Gandía, Marian Fraile, M. Pedrazuela, María del Pilar Somacarrera Iñigo, Mann Sierra, Julio Poo San Román, Francisco Revuelta Hatuey, Mariano del Pozo, Pedro Ocón de Oro.

Fotografías:

Francisco Ontañón, Ricardo Cagigal, Juan Rodríguez Castillo, Carmen Ríaza, Manuel Bustamante, Francisco, Archivo.

Impresión:

Hauser y Menet, S. A.
Plomo, 19. Madrid-5.
Depósito legal: M. 13-1976.

La Carta Universal de los Derechos de la Familia es todavía una Congreso Internacional



DESPUES de meses largos de trabajo, el Congreso Internacional de la Familia celebró seis jornadas de reuniones, con presentación de ponencias, análisis de ideas y diálogos sobre diversos conceptos para llegar a unos acuerdos fundamentales.

Del 23 al 26 de marzo último, en la Fundación Pablo VI, en Madrid, expertos de todo el mundo trabajaron a día entero para llegar a unas conclusiones válidas, fruto de la aportación de todos: acudieron representantes de más de 50 países.

Los comentarios de prensa de esos días calificaron a este encuentro como uno de los pasos más importantes que se

han dado para solicitar una atención mayor a la familia, en defensa de sus intereses.

Un pas importante, pero no definitivo: en la sesión plenaria final de este Congreso se acordó crear un Secretariado Internacional que continuara trabajando en la elaboración de la Declaración Universal de los Derechos de Familia, que no pudo ser aprobada durante los escasos días de un Congreso. "Un documento de este calibre no se elabora en tan poco tiempo", declaró uno de los organizadores.

Contenido de la Carta

Sin embargo, el Congreso —tanto en su fase previa, de

octubre del 81 a marzo del 82, como en la final, las jornadas del 23 al 26 de marzo— estuvo centrado en la elaboración de esa Carta Universal de los Derechos de la Familia que todavía no es un hecho: continúan los trabajos para lograrla.

En la sesión de clausura se dio lectura a este proyecto, que dice lo siguiente:

1. *Es preciso defender la dignidad de la persona humana y un espíritu de no discriminación que respete en el hombre y en la mujer las peculiaridades de las etnias, de las tradiciones, de las creencias religiosas y de las culturas.*

2. *La familia está centrada en la tradición y la*

continuidad de la vida humana y tenemos que defender la vida y el derecho humano primario a la vida del concebido y no nacido, derecho que los Estados deben garantizar.

3. *El matrimonio se funda ciertamente en el consentimiento recíproco como fundamento jurídico, pero es necesario atender también al amor, a la recíproca lealtad y al espíritu de solidaridad con que la familia se desenvuelve.*

4. *La protección del niño, su derecho a una educación y el derecho de la familia a elegir esa educación y escoger los centros en que se imparte y deben ser protegidos. El interés del niño es el único que debe ser tenido en cuenta cuando cesan o se*

de la Familia

suspenden los efectos civiles del matrimonio por razones distintas de la muerte de uno de los cónyuges.

5. *La relación de los padres con los hijos deben definirse, más que como derechos o deberes, como una responsabilidad.*

6. *Es necesaria una política global de la familia que considere conjuntamente todos los problemas y entre ellos establecer servicios de asesoramiento familiar.*

7. *Los Estados deben reconocer a las asociaciones familiares como interlocutores y partícipes en todos los problemas que afecten a los intereses familiares.*

8. *En la situación actual del mundo, y teniendo en cuenta hasta qué punto han envejecido las declaraciones de Derechos Universales sobre los Derechos Humanos y los Derechos del Niño, es preciso una declaración de los Derechos de la Familia.*

La dignidad de la familia

Con el profesor Sánchez Agesta, que es presidente del Consejo Nacional de Educación, hemos mantenido una breve entrevista en la que nos ha comunicado su impresión personal sobre el Congreso y ha tratado de resumir las ideas más importantes que se han aprobado a lo largo de las jornadas finales de este Congreso:

- Defender la dignidad de la persona humana y establecer un espíritu de no discriminación para que se respeten todas las peculiaridades étnicas, tradicionales, etcétera.

- La familia está centrada en la tradición y la continuidad de la vida humana y tenemos que defender la vida y el derecho humano primario a la vida del concebido y no nacido, derecho que los Estados deben garantizar.

- El matrimonio se funda en el consentimiento recíproco, pero es necesario también atender al amor, a la recíproca lealtad y al espíritu de solidaridad con que la familia se desenvuelve.

- La protección del niño y su derecho a una educación, el derecho de la familia a elegir el tipo y centro educativo.

- Definir la relación padres-hijos, más que en términos de deberes y derechos, como una responsabilidad.

- Es necesario una política global de la familia que considere conjuntamente todos sus problemas.

- El reconocimiento por parte de los Estados a las asociaciones familiares como interlocutores válidos para tratar los problemas de la familia.

- Dada la situación actual y teniendo en cuenta el envejecimiento de las Declaraciones de Derechos Humanos y Derechos del Niño, es precisa una Declaración de los Derechos de la Familia.

Don Luis Sánchez Agesta nos ha hablado también so-

bre las dificultades que se han encontrado durante estos días de diálogo con personas de mentalidad y cultura tan diferentes:

— *Las dificultades han sido precisamente las que se derivan del carácter universal que hemos querido dar a estos principios. Nos hemos reunido expertos de cincuenta y un países, de todas las creencias, de diversas tradiciones y de distintos modos de pensar. Teníamos que conseguir una recopilación de ideas que no hiriesen a nadie y en las que todos estuviésemos de acuerdo. A pesar de todo esto, se ha producido un acercamiento entre todos, que se puede calificar de muy positivo.*

Estamos en una encrucijada

Luis Petit Herrera, coordinador general del Congreso, nos ha comunicado los temas fundamentales que se han debatido en las diferentes mesas de trabajo. Después habló sobre el futuro que quiere emprender el Secretariado Internacional para exponer los intereses de la familia ante la sociedad y el Estado.

— *Queremos promover a la familia como un grupo intermedio entre el indivi-*

duo y el Estado. Personalmente, pienso que actualmente la Humanidad se encuentra en una encrucijada que la delimita por dos fechas: mil novecientos ochenta y cuatro y mil novecientos ochenta y nueve. La primera viene a representar ese mundo dominado totalmente por el "hermano" Estado. Y la segunda, los aniversarios de la revolución francesa y la proclamación de la Constitución de los Estados Unidos, que viene a ser todo un canto al liberalismo.

Entre estos dos movimientos, el estatizante y el liberalismo, pretendemos situar, como a otros grupos intermedios, agrupaciones culturales, deportivas, etcétera, a la familia con un poder social. Por supuesto, no con el poder de gobernar, eso queda para el Gobierno, que se elige por otra vía, pero sí con un poder que actúe de catalizador entre los grandes cambios de concepción de sociedad que se están viendo cómo se dan cuando cambia el poder político.

Lo que se pretende con la Declaración Universal de los Derechos de la Familia es tener un dispositivo ético —como lo tienen todas las Declaraciones que aprueba la ONU— en el que han de basarse como causa ejemplar las legislaciones de los países miembros y así se conseguiría a nivel mundial una mayor atención a la familia, cosa que beneficiaría a toda la sociedad, puesto que, como todos reconocen, es la base fundamental de todo el orden social.

Carmen RIAZA

Expertos de 51 países, de todas las creencias, de distintas tradiciones y modos de pensar, han buscado los puntos comunes para la redacción de los Derechos Universales de la Familia.

EL PAPEL DE LA MUJER A V

Su presencia, como directivo, en todos los campos del mundo laboral será un hecho. Habrá tres o cuatro mujeres ministras en cada Gobierno. Muchas ciudades tendrán alcaldesa.

La mujer se sentirá liberada del colonialismo intelectual que ahora ejercen sobre ella los grupos de presión.

A la vuelta de veinte años estaremos a la puerta del año 2000. De alguna manera, estas fechas redondas impresionan al hombre y le hacen pensar que es el inicio de una nueva época, con sus previsibles éxitos y fracasos.

Puede pensarse lo que pasará en el año 2000 aplicando, junto al cálculo de probabilidades, la teoría de la aceleración histórica, mediante la cual los cambios se suceden a un ritmo progresivamente acelerado. Siguiendo esta pauta, el profesor W. Chintel Hess ha investigado lo que la mujer puede llegar a ser a finales del segundo milenio de nuestra Era.

Más alta y más guapa

Aunque parezca una frivolidad, esa afirmación de que será más alta y más guapa es el resultado de un estudio serio. Será más alta porque habrá mejorado su alimentación en proteínas de origen lácteo, que facilitan el crecimiento. Esta mejora afectará a las mujeres de los países desarrollados y de los que actualmente están en vías de desarrollo, ya que lo habrán alcanzado dentro de la próxima década.

La belleza está en relación con un perfeccionamiento natural, debido a un conocimiento mayor sobre el cuidado y tratamiento de la piel, del cabello, etc..., y también, desde el punto de vista artificial, gracias a la cirugía estética. Hoy en día ya se ven muy pocas mujeres con esas feisimas narices de caballete, vulgarmente llamadas de "loro". La mayoría de ellas se han transformado en unas naricillas chatitas, más en armonía con el resto del rostro.



EINTE AÑOS VISTA



También los avances de la cirugía plástica lograrán —ya van logrando— mejores tipos, el destierro de las arrugas, unos pómulos salientes al alcance de quien los desee y unos ojos más grandes y rasgados junto a una dentadura deliciosamente nacarada e igualada.

Mejor preparada profesionalmente

El número de mujeres con carrera universitaria habrá aumentado en un 75 por 100 en Europa y América y en un 50 por 100 en el resto de los continentes.

Esta elevación del nivel cultural de la mujer a escala mundial traerá como consecuencia una mejor preparación para la vida laboral, con la correspondiente mejora en los puestos de trabajo cualificados y directivos. En los países más adelantados, las mujeres ministros pueden llegar al 23 por 100 de los puestos totales del Gabinete y en los de un bajo desarrollo, hasta el 12 por 100.

También se darán en parecidas proporciones directores generales de empresas privadas, Bancos y centros educativos.

Más artistas destacadas

Los partidarios de la superioridad del hombre sobre la mujer suelen argumentar que los grandes genios de las bellas artes son casi exclusivamente varones. Sin embargo, el próximo milenio puede demostrar la teoría de los que explican esa ausencia de mujeres destacadas de esta manera: Durante dos siglos, la mujer se ha dedicado exclusivamente a labores de educa-

dora y ama de casa. Cuando se dedique, en la misma proporción que el hombre, a todas las actividades culturales y profesionales, seguramente surgirán en mayor abundancia estupendas pintoras, compositoras brillantes, escritoras merecedoras del Premio Nobel, etc., etc.

Quienes hagan la historia del tercer milenio de nuestra Era, podrán constatar esta presencia femenina en campos de los que hasta hace poco estaba completamente ausente.

Una mujer más independiente

Independiente no en el sentido que ahora se entiende la liberación de la mujer, sino en un sentido auténtico, sin luchas ni complejo de inferioridad. Sabiendo el papel de protagonista que tiene que jugar. Liberada, sobre todo, de que los demás grupos de feministas, equipos de publicidad, escritores, etc., quieren que sea la mujer sin tener en cuenta lo que ella misma quiere ser.

Por esta independencia, la mujer que desee ser ama de casa a tiempo completo, madre de familia numerosa, empleada del hogar, lo será sin sentirse inferior a esa otra mujer que ha decidido actuar en la vida pública, que es mano activa laboral, que ofrece sus ideas y sus criterios —no sólo a sus hijos en la familia, sino a través de su ocupación profesional.

El año 2000 será para la mujer muy positivo si la Humanidad no desemboca en un mundo catastrófico por la guerra, la indignidad y el desprecio de sí misma.

Engracia A. JORDAN

DIALOGO ENTRE ESPOSOS

EL éxito o el fracaso del proyecto amoroso que es todo matrimonio, en buena parte, es resultado de la actitud de comunicación entre marido y mujer. Comunicación de ideas, imaginaciones, sentimientos, estados de ánimo, deseos..., a lo que habría que añadir la narración de los hechos de la "importante historia vulgar" de cada día.

Hablar de todo y mucho

No puede concebirse la fusión amorosa sin la fusión espiritual expresada en la comunión de lo más íntimo, pero todo enhebrado en los quehaceres diarios, sin desperdiciar los pequeños detalles caseros. Se debe hablar de todo: desde el comentario sobre lo que cuesta la comida hasta de una reflexión filosófica, pasando por las emociones sentidas por los hechos más triviales.

El trabajo profesional de él y de ella son materia obligada de comunicación. Cada uno debe saber la grandeza del trabajo del otro y debe conocer las menudas incidencias que le hacen en un momento grato y en otro pesado y molesto.

El matrimonio es empresa de dos, un proyecto común que ha de ser llevado por ambos cónyuges, y para ello han de poseer la misma información, requisito que se logra cuando se comunican uno al otro sus nuevos conocimientos y experiencias, todo ello cara a la maduración personal, la preparación de los hi-

jos para la vida y la relación con quienes le rodean, ya que la pareja ha de estar también abierta al mundo.

Cualidades necesarias

La base de toda comunicación está en la sinceridad, teniendo en cuenta que sinceridad es decirlo todo y, en primer lugar, lo que más moleste personalmente del otro, aunque habrá que decirlo con la delicadeza adecuada. Sinceridad al comunicar los contenidos del alma y al relatar los hechos ocurridos.

Después, es importante señalar que debe ser frecuente, puesto que si lo que se dice es actual, resulta más útil e interesante y puede tener una respuesta adecuada. De nada sirve decir que ayer se padeció dolor de muelas. Hubiera sido mejor decirlo en el momento, dando ocasión a ser atendido y consolado.

Marido y mujer deben hablar claramente, con espontaneidad, de lo bueno, de lo malo y de lo regular. Con plena confianza y con sentido constructivo, a fin de que pueda corregirse a tiempo algo que, si no se conociera, podría perjudicar las relaciones conyugales.

Saber escuchar

Si la sinceridad es la base de la comunicación, saber escuchar es la condición indispensable para una comunicación auténtica. Saber escuchar no es tan fácil, porque requiere valorar debidamente a quien se escucha, o, lo que

es lo mismo, admitir que pueda decir o contar algo interesante. Los "diálogos entre sordos" se establecen entre personas que no se valoran; cada uno está encerrado en su problema y es incapaz de abrir paso al problema del otro.

En el fondo del escuchar debe subyacer la razonable seguridad de que todo el mundo dice siempre algo interesante; en el caso de los cónyuges, siempre dicen cosas de interés para uno de ellos o para ambos.

Cuando realmente se escucha en el diálogo conyugal, se está en disposición de comprender; pero no con una comprensión simplemente intelectual que llegue como máximo a poner de manifiesto los puntos de vista, sino comprendiendo la afectividad del otro, sintiendo con él. Cuando los cónyuges se comprenden íntimamente, los problemas de la pareja se resuelven con facilidad porque cada uno se ve tal como es con singular transparencia y sabe lo que el otro espera de él. Respecto a los problemas que pueden tener con los demás —hijos, parientes, amigos, etc.—, las soluciones se buscan en común, lo que se traduce en un aumento de las posibilidades de acierto (se suele decir que "más ven cuatro ojos que dos") y en nuevos lazos de unión intraconyugales.

El que los esposos hayan de comunicarse todo y frecuentemente, no está reñido con que cada cual goce de sus ratos de soledad personal.

Una soledad para la reflexión sobre uno mismo, el matrimonio, los hijos, el trabajo. Tiempo para los "hobbies", solo o en compañía con los amigos.

Ese tiempo para uno mismo sirve para regresar más fresco y relajado, en definitiva, más enriquecido, para enriquecer a su vez al cónyuge y a quienes le rodean.

Tiempo para uno mismo y para los demás

También suele ser conveniente, cuando los hijos van viniendo, el que el matrimonio pueda estar de tiempo en tiempo sin los hijos, solo o con otras parejas amigas.

En la familia, el "nosotros", marido y mujer, es lo permanente. Los hijos, en su momento, abandonarán la familia para formar su propio "nosotros". Marido y mujer volverán a quedarse solos como al principio del matrimonio.

De la comunicación entre los esposos, a veces se esperan cambios en el otro. Conviene tener en cuenta que esos cambios no tienen lugar inmediatamente. Hay personas que quieren ver materializada una indicación de mejora a las pocas horas de la conversación y no consideran la inercia psíquica y somática de los hábitos adquiridos.

Todo el mundo necesita tiempo para mejorar. Hay que concedérselo al cónyuge y, por otra parte, ejercitarse en la paciencia, aprendiendo

***La sinceridad, toda la verdad,
es necesaria para que
la comunicación sirva para
ambos de unión y superación.***



a esperar. Una forma estúpida es ocuparse, mientras se espera, en el perfeccionamiento propio. Cuando uno se empeña en la superación personal, no se está pendiente de lo que el otro hace para mejorar en aquello que se le indicó. Así, al cabo de cierto tiempo, marido y mujer han conseguido mejorar los dos.

**Un enemigo vulgar
y peligroso**

El mayor enemigo que la gran mayoría de matrimonios tiene para su comunicación diaria y profunda es el aparato de la televisión. Es frecuente que en muchas casas la televisión esté conectada hasta "en la sopa" y, por supuesto, en los ratos de ocio de cada día: después de comer y cenar, hasta la hora de dormir.

Lógicamente, él o ella —o los dos a la vez— se sentirán interesados por las imágenes, quedando así impedido cualquier intercambio de opiniones, ideas, sentimientos. Lo que se podría decir se deja para después, un después que nunca llega a hacerse realidad.

Será conveniente ganar la batalla a este enemigo. Y la mejor estrategia puede ser no darle ninguna facilidad: enmudecerlo. Resulta sencillo decirlo, pero tendrá que ser heroico —sobre todo al principio, para los que ya son "adictos"— llevarlo a la práctica. ¿Están ustedes dispuestos a intentarlo? Háganlo por el bien de sí mismos.

E. A. J.

UN PUEBLO ADMIRABLE

DOBARGANES

*Seis familias construyeron un embalse
de setenta mil metros cúbicos
para triplicar su producción
de carne y leche*

CUANDO el nonagenario Gregorio Bedoya murió, hace dos años, desapareció en el pueblo quien más sabía de los sueños de su generación; esto es, la construcción de un embalse en un plano superior al casco urbano para poder erradicar, definitivamente, la sed del ganado y salir, de una vez para siempre, del subdesarrollo, maldita flor excesivamente extendida en el jardín de la Alta Liébana. Gregorio recordaba muy bien que desde el siglo XVII, según él había siempre escuchado de sus mayores, la aldea estuvo habitada por ocho familias, hasta que, hace sólo un par de décadas, dos de ellas no aguantaron más y partieron para la emigración.

La verdad es que, situado a 900 metros de altitud sobre el nivel del mar, en una cota que registra cinco meses de invierno, incomunicados por carretera, sin haber visto jamás llegar un vehículo de cuatro ruedas hasta sus casas, Dobarganes, idílico pueblo de los Picos de Europa, sólo se ha salvado de la desaparición del nomenclátor provincial gracias al tesón y la voluntad de sus habitantes. Paradójicamente, en el curso de este último bienio se ha convertido en un ejemplo de tenacidad que la Feria Técnica Internacional de la Maquinaria Agrícola, de Zaragoza, acaba de reconocer adjudicando a sus habitantes el premio del concurso nacional de mejoras de desarrollo comunitario. El hecho de que al certamen se presentaran expedientes de 15 provincias españolas demuestra

que ninguna otra comunidad del país ha emprendido "per cápita" tantas obras para salir del subdesarrollo y tomar el ansiado sendero del progreso.

Diez millones entre seis

Que seis familias de muy modesta economía —mitad socialistas, mitad centristas— lleguen a semejante consenso pensando en su promoción puede constituir un hecho insólito en la geografía española tan rica en suspicacias, envidias y recelos. Los "seis de Dobarganes", en el curso de los últimos dos años, han impulsado obras de carácter comunitario por valor de 10 millones de pesetas que, en muchos casos, llevaron a cabo con sus propios brazos. Se trataba de instalar el teléfono, de construir nuevas redes de saneamiento, impulsar el nuevo abastecimiento de aguas y desarrollar el plan de electrificación; simultáneamente, de pavimentar las calles convertidas en un lodazal, trazar nuevos caminos, construir muros para evitar la erosión y, sobre todo, abrir el enlace con la carretera general que, dos kilómetros más abajo, comunica Potes con Santander a través del inefable puerto de San Glorio, el más alto de Cantabria.

Todo nuevo

Gregorio Bedoya, el nonagenario desaparecido, sólo asistió a los primeros movimientos de la maquinaria pesada que

IRYDA concentró en la zona para echar una mano a estos campeones de la tenacidad comunitaria que son los seis vecinos de Dobarganes. Si la enfermedad última de su vida le hubiese retenido dos años solamente, habría, ahora, hecho realidad los sueños de las últimas generaciones: la carretera, de amplias curvas, presupuestada en 20 millones de pesetas, no exige ya la evacuación de los enfermos sobre unas parihuelas; el reloj electrónico regula el abastecimiento de la luz y en la calva de un fresco bosque de robles, allí donde siempre habían pensado, el paisaje ha cambiado radicalmente con la construcción del embalse de 70.000 metros cúbicos que acabará para siempre con la sed del ganado, permitirá triplicar la producción de carne y leche y hasta justificará el asentamiento de alguna futura instalación turística.

Para Gonzalo Gómez, uno de los corajudos ganaderos de Dobarganes, las penurias pertenecen ya al pasado. "Ya hace años quisimos asociarnos y convertir en una las propiedades de los seis. Valoraríamos las fincas, nos adjudicaríamos unos sueldos y repartiríamos los beneficios de acuerdo con la inversión de cada uno. Al final, los estatutos no pudieron ser firmados. Pero la realidad actual nos hace olvidar aquel fracaso".

Fue aprovechando el ir y venir de los "bulldozers" trabajando en la apertura de la carretera cuando, en el verano pasado, los "seis de Dobarganes" decidieron re-



Esta anciana oyó, hace muchos años, hablar del embalse.



Gumersindo Dobarganes cree en el futuro y se dispone a estrenar su nueva cuadra.

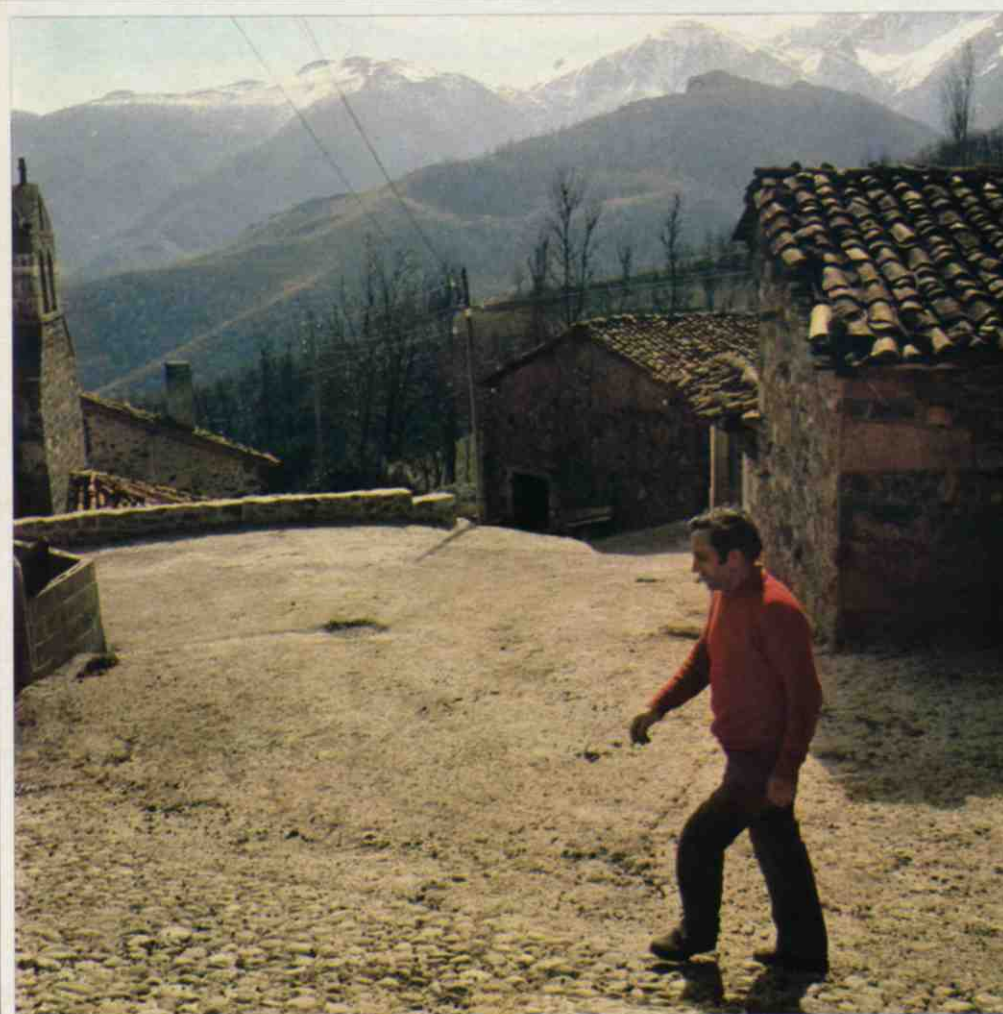


El vino también se produce en Liébana, lo mismo que el pan y los jamones.

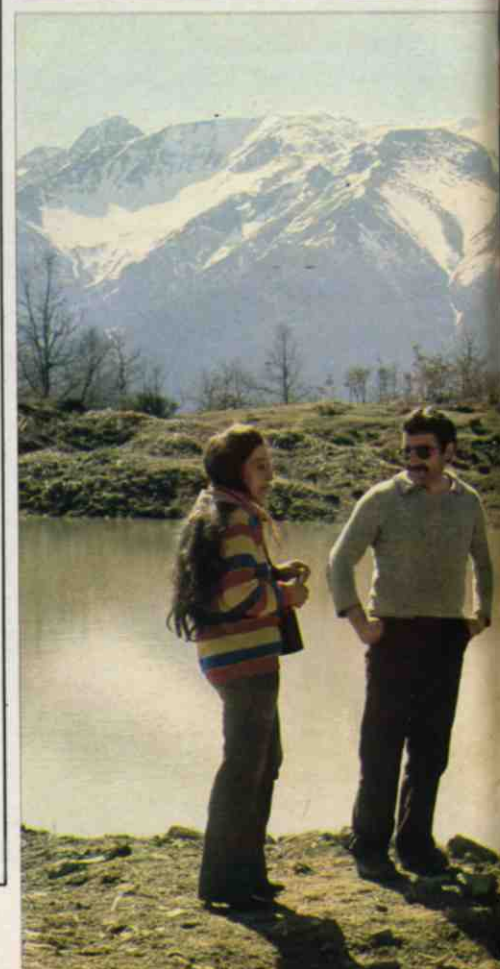




Una escena habitual en las cuadras: preparando el nacimiento de la novilla.



Las calles eran, hasta el año pasado, un lodazal.





Ellos y su obra: un embalse de 70.000 metros cúbicos. Al fondo, la cordillera Cantábrica.





A novecientos metros de altitud, bajo los Picos de Europa, Dobarganes renunció a desaparecer

querir la ayuda de los ingenieros del IRYDA, que están cambiando de piel a Liébana, sobre la posibilidad de construir un embalse para poder regar más de 300 hectáreas de praderías aniquiladas durante siglos a partir de la primavera. "Porque aquí, donde ahora contempla este verdor —se explica Manuel Gutiérrez, otro de los lugareños—, el clima es atroz para intentar una explotación racional del campo. Mientras por allá abajo (refiriéndose al litoral y los valles interiores de Cantabria) se registran precipitaciones anuales de 1.700 milímetros, aquí no se superan los 500. En invierno, sin embargo, la nieve puede hundir los tejados si no se espalea a tiempo".

La aventura del embalse

Así que los ingenieros del IRYDA, a quienes la construcción de un embalse bajo Pico Jano, a 1.500 metros de altitud, no les pareció una quimera, se pusieron a realizar los pertinentes estudios geológicos y las correspondientes calicatas. De entrada había que olvidarse de una presa de hormigón, porque en Liébana, que viene del cuaternario carbonífero, las montañas todavía se "mueven". El cemento no tiene, en estas alturas, la resistencia de la arcilla compactada. Así las cosas, siguiendo el ejemplo de muchas obras similares realizadas últimamente en Canarias y Andalucía, había que aprovechar las grandes reservas de arcilla halladas bajo el gran bosque de robles, en cuya oquedad los vecinos habían siempre considerado posible el almacenamiento de las aguas.

En el curso de los últimos meses, un gran movimiento de maquinaria pesada, camiones y rodillos especiales puso en marcha la obra. Quince mil toneladas de arcilla compactada han servido para

construir la presa de 70 metros de anchura y unos 40 de base. El muro que contornea este embalse de 15.000 metros cuadrados de superficie es tan sólido que, en opinión de los autores del proyecto, podría aguantar quince veces el máximo empuje de las aguas embalsadas. Semejante testimonio de la inventiva popular sólo ha costado a sus promotores tres millones de pesetas más las subvenciones oficiales.

Para Miguel Alonso, todo va a cambiar a partir de la inminente primavera: "Entre los seis reunimos 130 vacas y 200 ovejas. En mayo podíamos producir unos 300 litros de leche por jornada, pero al llegar los calores y agostarse las praderías la cifra descendía considerablemente. Pero la sed ha terminado para el ganado y para nosotros. El futuro nos pertenece".

Vale la pena ascender a Dobarganes para oír el rumor de semejantes brisas de esperanza y superación. Un cúmulo de sensaciones inéditas embarga hoy a las seis familias que esperan la llegada de la primavera para confirmar que todo ya será distinto. Entre aquéllas figura, como una hermosa cantilena, el horrisono clamor del pescadero que sube, por primera vez, a ofrecer sus productos a estas gentes. Hasta ahora, con el macuto a la espalda, por la misma senda de las urgentes evacuaciones de los enfermos y las mujeres listas para dar a luz, sólo los tenderos se atrevían a escalar.

Gumersindo Dobarganes ha visto claro el futuro que ya comienza y durante estos meses, trabajando con sus hijos y contando con la ayuda de sus convecinos, ha construido un establo de nueva planta que tiene, en la parte superior, habitaciones abiertas a la grandiosa perspectiva del Bistruey y otros gigantes de la orografía comarcal. "Aquí pienso estabular cincuenta cabezas de ganado, porque atender a su alimentación ya será posible". Toda-

vía sin ocupar por las reses, mientras fragua el hormigón, la enorme cuadra con las pesebreras construidas de roble no recuerda en nada las instalaciones al uso. Y es que, a partir de ahora, todo será distinto para este pueblo cuyos habitantes no quisieron verle desaparecer como tantos otros del Sur de Cantabria, impelidos a la emigración.

Cinco cortes de alfalfa piensan asegurarse, a partir de esta primavera, los ganaderos de Dobarganes, que hasta ahora sólo tuvieron uno. Una tubería general descenderá el agua desde el embalse hasta el núcleo del pueblo. Su considerable presión permitirá el uso de aspersores tipo cañón que pueden enviar el líquido hasta una distancia teórica de 100 metros. Ello desde abril a octubre, los cortes del forraje se producirán cada tres semanas. El ganado estará, pues, suficientemente alimentado y la despensa de cada casa se encontrará bien dotada de productos hortícolas, lo que hasta ahora resultaba impensable dado el rigor de la sequía.

El artesonado de las cocinas es el mismo en una época del año, recién terminadas las matanzas; los sabrosos jamones de los cerdos lebaniegos penden del techo junto a otros productos de la misma procedencia. La tertulia de los muy hospitalarios habitantes de la Alta Liébana se hace, cada noche, en una casa distinta, acabados los trabajos del día. Socialistas y centristas se respetan en Dobarganes ideas que, por otro lado, no tratan de ocultarse. De política aquí no se habla, pero sí del futuro. Lástima que el viejo Bedoya no estuviese aquí esta primavera para contemplar las inclinadas praderías del término convertidas en un mar de alfalfa. Tal y como él había soñado siempre.

Jesús DELGADO
Fotos: Ricardo CAGIGAL

LA GATA NEGRA

Un carnaval veraniego de la Montaña

EN Carasa, pequeña aldea del costado oriental de Cantabria (Junta de Voto), el 16 de agosto, día de San Roque, viene celebrándose una fiesta poco conocida en nuestra región y que posee un indudable valor antropológico. Nos referimos a **la gata negra**, ritual de remotos y oscuros orígenes, de carácter carnavalesco, que se celebra, en pleno corazón del verano, fuera ya del ciclo de carnaval (diciembre-febrero).

La ceremonia gira en torno a un elemento central, definitorio de la celebra-

ción, representado por una gata negra, que guarda profundas relaciones y similitudes con los espíritus del grano de la Europa Septentrional, estudiados por el historiador y filósofo de las religiones Frazer. Son cultos a divinidades encarnadas en animales reales o simulados (gallos, toros, asnos, zorros, osos, gatos, etcétera), a través de los cuales, las comunidades agrícolas invocaban la fertilidad de las mieses y la abundancia de las cosechas.

Aunque es una colectividad que desde

hace años experimenta notables cambios en sus formas y valores socio-culturales, por influencia del entorno y por la dualidad ocupacional de sus habitantes: trabajadores mixtos en canteras, fábricas (Femsa y Magefesa) y en sus propias explotaciones ganaderas, Carasa conserva con arraigo y entusiasmo popular una importante fiesta que, por su antigüedad, valores estéticos, lúdicos y convivenciales, bien merece nuestra atención y defensa, por constituir una parte sustancial de nuestra cultura popular tradicional.



Captura de "la gata negra".

Una cultura específica de las plazas públicas

La gata negra, por tratarse de una manifestación carnavalesca, participa de un rico universo de imaginaria, al que se han ido incorporando rasgos distintivos de otras épocas y fiestas desaparecidas, formas cómicas, que encarnan y simbolizan la auténtica festividad pública, abierta y vitalista, reconstructora de nuevos lenguajes lúdicos.

Estas formas festivas, ya en la Edad Media y el Renacimiento, constituían una parte indispensable de la cultura específica de las plazas y calles, un tiempo de libertad, de crítica social, sátira, imaginación, licencias, transgresiones, convivencia y ejercicio festivo de la utopía. Posibilidad de concebir un mundo al revés. Creación y vivencias comunitarias de estilos y alardes en los que las clases populares reflejan su cosmovisión de la Naturaleza, el hombre y las relaciones sociales.

Estas fiestas permiten crear en los es-



Carroza engalanada con arquillos floridos.

pacios públicos una comunicación efectiva, tansitoria, de integración humana impensable en la vida cotidiana. Las gentes son actores que viven con fuerza la capacidad renovadora del acto en sí, los individuos se sienten parte indisoluble y fundamental de la colectividad, miembros de un cuerpo popular experimentando el latido vitalista de su identidad como grupo, su inmortalidad histórica.

Las bullangas, el jolgorio, las marchas algaradas de los mascarones llenan las plazas de fantasía, de risa festiva, de realismo grotesco y drama satírico, donde los participantes exteriorizan tramos íntimos de su ser individual y social.

La fiesta de "la gata negra"

Manuel Rivero, encargado desde hace dieciséis años de "echar la gata", nos relata detalladamente las características de la fiesta, tal y como se la legaron sus antepasados (Minga, Ismael y Tino Lenzo).

La tarde de San Roque, al término de

una succulenta comida de fiesta compartida por familiares y amistades, los jóvenes del lugar emprenden, en festiva algarabía, la tradicional captura de una gata negra. Las casas del vecindario se abren de par en par. Tejados, desvanes, cuadras y cobertizos son rastreados en una búsqueda infatigable y jaranera, hasta dar con animal apropiado.

Otros grupos de mozos van procurándose disfraces, para transformar sus rasgos y personalidades con viejas indumentarias, atavíos y útiles de labranza, formando un denso cortejo de personajes indómitos de una mascarada alegre y colorista.

Rostros tiznados, encaretados, ropas en desuso, elementos rescatados del olvido, revalorizados al servicio de la comicidad, del ritual simbólico, de la sátira, efervescencia del inconsciente colectivo penetrando los tarascos de la risa bufa y la parodia.

En una parte alta del pueblo se recolectan de las frescas veredas y de los huertos familiares ramos y flores para engalanar un asno y un carro a la mane-

ra de las carrozas paganas. Arquillos de fresno y avellano, tejidos y enramados de vistosas dalias, hortensias, margaritas y gladiolos silvestres, adornan bestia y arreos en una coreografía barroca que culmina con la colocación de una capa pluvial a lomos del asno. Finalizada esta primera fase, los danzantes enmascarados, precedidos del pito y el tambor, parten en un cortejo de aspavientos y risotadas, en alegre comitiva, con la gata apresada y oculta en un saco. Recorren las calles dentro del término municipal y se encaminan hacia la casa del personaje encargado de elaborar y recitar las coplas y "echar la gata". Son recibidos por él, que les da la bienvenida, recibe en mano **la gata negra**, sube a la carroza y, rodeado de la multitud festiva, que reparte carantoñas y alusiones y vejigazos a los curiosos, continúan el trayecto camino de la plaza en una marcha de moji-gangas y pandorgas.

Ya en la plaza, donde esperan miles de personas (antiguamente se celebraba en el ático de la iglesia, próxima a un viejo campo de brujas) el trovador se encara-

ma en un alto y anuncia la lectura de las coplas, no sin antes advertir que los versos, hasta entonces secretos, son el fruto de las confidencias de **la gata negra**, figura enigmática y silenciosa, que ha ido recopilando en su mirada de hechizos y tinieblas los avatares más destacados de la comunidad a lo largo del año.

Finalizadas las coplas, en medio del regocijo y el jolgorio general, se "echa **la gata negra**", arrojándola sobre los asistentes, que emprenden una persecución simbólica con piedras y palos, tras la gata, procurando no causarle daño alguno.

Con respecto a este momento de la fiesta, Manuel Rivero aún recuerda que antaño se observaba la dirección de huida de **la gata negra**. Si se dirigía hacia la mies (lugar de antiguos cultivos de mijo), era presagio de fertilidad de los campos y buenas cosechas; por el contrario, si escapaba camino del monte erial (pico Velasco), era señal de malos agüeros. En ocasiones, se la apaleaba hasta la muerte y se la enterraba como final del rito, sólo entonces el pueblo iniciaba sus bailes romeros.

La Maya-dama, un vestigio en "la gata negra"

Las fiestas de carnaval han sido, por sus estructuras abiertas y receptivas, sólidas depositarias de variedad de festejos desaparecidos por causas económicas o de censura. De este modo hallamos en los carnavales vestigios de otras celebraciones que han encontrado de este modo una suerte de resistencia al paso del tiempo y se convierten en valiosos documentos que confirman la existencia, en otros periodos históricos, de cultos paganos que por su carácter escandaloso fueron prohibidos por las autoridades civiles o eclesiásticas. Tal es el caso de la Maya-dama, viejo ritual pagano que Maza Solano sitúa en la Junta de Voto, hoy ignorado por los del lugar, aunque se celebra con otras formas y contenidos, bajo la advocación de la Cruz de Mayo, tras un claro proceso de cristianización.

La Maya-dama, fiesta gentil que se celebraba durante el mes de mayo como culto de exaltación al esplendor de la vegetación, símbolo de la primavera, fiesta de amor y fecundidad, de la Naturale-

za y la vida, donde el carácter humano y vegetal se alean.

Creo que un vestigio de esta fiesta perdida aún se conserva incorporado a **la gata negra**, como podemos ver en la foto, donde aparece bajo la forma de novia una Maya-niña vestida con blancas ropas nupciales (se celebraban matrimonios ficticios) y un velo que oculta su cara; de igual modo se apreciaba una abundante participación de niños, adornados con coronas, diademas y ramos de flores.

Un ejemplo de cómo eran estas fiestas se encuentra en el auto sacramental "**La Maya**", que ha servido a Maza Solano para verificar que las celebraciones de dicha fiesta en la Junta de Voto coinciden con las formas del siglo XVI.

Datos para una interpretación de "la gata negra"

En el análisis de **la gata negra** destaca el rico entramado que posee su estructura festiva y la interdependencia de sus símbolos y elementos, que le confieren una peculiar riqueza estética y antropológica.

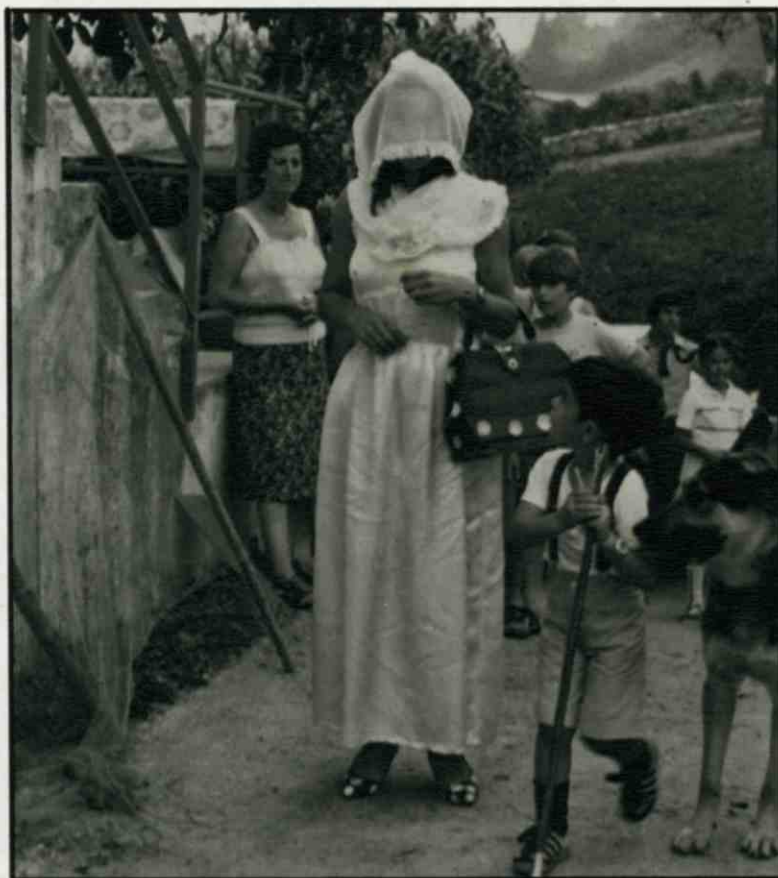
Observamos en primer lugar que "**La gata negra**" se "echa" el 16 de agosto, festividad de San Roque, Patrono del lugar, hecho que se recoge en una de las coplas:

*"Hace una pila de años
que en Carasa es tradición
soltar una gata negra
en la fiesta del Patrón".*

Este fenómeno de superposición de fiestas (**la gata negra** y el día de San Roque) responde a un claro proceso de cristianización, mediante el cual se integraban las fiestas paganas al santoral cristiano, modificando sus tiempos de celebración.

En el festejo encontramos clarísimos componentes estructurales que la definen como un carnaval:

- Elección de un elemento central (**la gata negra**), que reina sobre el desorden y las licencias (diosa del carnaval) y que es trasladada en una carroza pagana, empavesada de ramos y flores.



Vestigio
de la
Maya-dama.



Manuel Rivero, durante la lectura pública de las coplas.

- Grupos de mascarones y disfraces (travestis, moros, novias, viejos, falsos embarazos, etcétera), con la presencia de figuras enigmáticas, que ocultan su identidad y atosigan a las gentes con golpes de escobas y vejigas.
- Lectura pública y festiva de coplas relativas a asuntos propios de la comunidad, con estilos críticos, satíricos y burlescos, que son bien aceptadas por la colectividad.
- Destronamiento y apaleamiento sim-

bólico de **la gata negra**, como diosa de la ceremonia, que concluye limitada regencia festiva (antaoño se la enterraba entre llantos y risas de la comunidad, en un evidente paralelismo con "el entierro de la sardina").

La gata negra aparece también como una representación animal (gato) de un espíritu vegetal, similar a los estudiados por Frazer en Silesia. Es una fiesta agraria en la que, en todo momento, está presente la exaltación del reino vegetal, la

honra ceremonial de un animal divinizado, capaz de ejercer una influencia fertilizadora, que satisfaga los deseos comunitarios de unas buenas cosechas.

La abundancia de flores, ramos y elementos naturales encarnan esta figuración "primaveral", al tiempo que favorecen la presencia del vestigio de la *Maya-dama*.

Por último, un contexto de arcaicos lugares de brujas y aquelarres y la idiosincrasia delatora de **la gata negra**, concedora y depositaria de las chismografías de la aldea:

*"La gata suele ser vieja
y estar llena de historia",*

la hacen exponente del animismo clásico, esencia de la fertilidad y la resistencia a la muerte. Su color negro se asocia a las tinieblas y a prácticas brujeriles y hechiceras.

Creo que **la gata negra** es una síntesis compleja y rica de tradiciones y supersticiones decantadas y conformadas a través de los siglos. Una fiesta agrícola, donde se entrelazan rasgos animales, vegetales y humanos, manifestando una profunda interacción entre las gentes y su ecosistema en una forma mágico-mítica de los sentimientos, necesidades, frustraciones y esperanzas colectivas. Un instrumento pacificador de los egoísmos, desasosiegos interindividuales producidos a lo largo de la convivencia vecinal. Un medio de expulsar públicamente los males y preservar el equilibrio y la armonía del grupo, la fertilidad de las cosechas (intereses económicos del pueblo) y reactivar la solidaridad de los habitantes del pueblo.

Solamente con una lectura integradora, que contemple la fiesta en sus múltiples aspectos, puede llegar a apreciarse en su totalidad el auténtico valor de **la gata negra**, que, sin lugar a dudas, en parte destaca de la identidad cultural de una zona de Cantabria (Carasa-Junta de Voto) y representa un apreciable legado de la cultura popular tradicional de la región.

Antonio MONTESINOS GONZALEZ

Fotos:

Juan RODRIGUEZ CASTILLO

LUIS AGOSTI ROMERO

OTRO MONTAÑES INTERNACIONAL

NACI en la Magdalena, en casa de mis abuelos, al final del paseo de Pérez Galdós. Aconteció precisamente el día de los Santos Patronos hace ya..., bueno, hace ya bastante tiempo. Al principio era tan pequeñito que no lo supe apreciar, pero pronto Santander se convirtió para mí en el Paraíso y la cosa se explica, porque cada año, de junio a mediados de octubre, era feliz nadando, pescando y remando en piragua con un grupo de chicos estupendos, que, pese a su poco número, dio unos cuantos campeones de España en varios deportes. Nuestras naves predilectas eran "canoas" canadienses, y a eso se debe que el famoso club de natación Canoe tenga ese nombre tan raro, porque en su primera fundación intervinimos los del grupo.

Como dije, nos pasábamos la vida remando, y creo que cualquiera de nosotros habrá recorrido lo bastante para dar la vuelta al mundo una o dos veces. Cosa corriente era salir de nuestra base en la playa de Magdalena, dar la vuelta a la península y alargarnos hasta la segunda playa, los Molinucos, regresando en la mañana.

Como digo, Santander fue para mí el Paraíso, y Madrid, más bien el infierno, porque allí había de pasar largas horas en clase y al salir anochecía en seguida, así que a nadie puede sorprender que yo sea un apasionado de mi tierra.

Ahora no se crea que soy de esos "parroquiales" que creen que su pueblo es el ombligo del mundo. Soy el primero en reconocer que en todas partes hay gente magnífica; ahora, tal vez en Santander los

hombres son un poco más inteligentes y las chicas algo más estupendas que en los demás sitios.

Campeón y recordman nacional de decatlon, pentatlon y jabalina

—¿Qué recuerdos guarda del deporte?

—Muchísimas satisfacciones y ni un solo disgusto; eso es debido a que en aquellos tiempos tomábamos el deporte como creo que se debe tomar, como una diversión consistente en vencer unos obstáculos por la única satisfacción de vencerlos, sólo por el gozo aristotélico en la acción, algo que se hace en el tiempo que deja libre el trabajo, y no como ahora, que lo sustituye.

—¿No está conforme con la forma como se hace ahora el deporte?

—En absoluto; creo que se ha desvirtuado totalmente y todo viene de que la gente se empeña en aplicar al juego las normas de la lucha por la vida. Los que vean la película "Carros de fuego" se extrañarán de la desconfianza con que se miraba al entrenador profesional, hoy tan venerado, pero es que ya intuían que éste, al necesitar éxitos para conservar el puesto, forzaría las cosas quitando al deporte su alegre espontaneidad.

"No es que yo sea enemigo de los entrenadores, sólo critico el que se les exija demasiado. Esa manía de los clubs de despedir al entrenador en cuanto pierden dos partidos me parece demencial.

"En cuanto a los espectadores, no parece que los de ahora se diviertan más que

los de hace sesenta años; por ejemplo, los de la Olimpiada de Amberes.

—¿Qué quiere decir con esto?

—Yo creo que esto del deporte parece muy sencillo y no lo es; la prueba es que, a pesar de que ocupa el cincuenta por ciento de los medios de comunicación, la mayoría de la gente, o no se ha enterado, o han olvidado en qué consiste, y esa ignorancia no es exclusiva de los ignorantes, se extiende desde las más altas jerarquías hasta el último aficionado, y como no me gusta hacer afirmaciones gratuitas, cite-mos algunos ejemplos:

"La Real Academia empieza con una definición de deporte que no me convence; dice: "recreación", "pasatiempo", "placer", "diversión" o "ejercicio físico". Si yo no hubiera tenido un suspenso en gramática, tal vez me atreviera a decir que la docta corporación no ha dado ni una en el clavo, pero como me suspendieron, no me atrevo; sólo señalaré que acaso no nos podemos "recrear" en el Museo del Prado; "pasar el tiempo" resolviendo crucigramas; experimentar "placer" ante una succulenta comida; "divertirnos" contemplando una película o cavar en la huerta haciendo mucho "ejercicio físico", y si nos atreviésemos a afirmar que estábamos haciendo deporte, ¿no provocaríamos la hilaridad?

"La Delegación Nacional de Deportes tampoco parecía tener una idea muy clara; tiene en su haber el condecorar a dos deportistas que encontraron la muerte, uno en su escalada y el otro en pesca submarina. Si se tiene en cuenta que el deporte debe ser esencialmente una diversión y



jamás un holocausto, el accidente mortal no puede ser un sacrificio voluntario, sino simplemente consecuencia de un error o mala fortuna, y eso no me parece condecorable. Otra cosa muy distinta sería honrar al compañero desaparecido dando su nombre a una prueba o trofeo, como se hizo con mi primo hermano José Luis García Agosti, que encontró la muerte en una prueba motociclista. Esta distinción entre condecorar y condecorar me parece imperativa.

"Podría seguir con mil ejemplos, pero dejémoslo en uno: el presidente de una Federación de Montañismo pretendió, no sé si lo hizo, dar por válida una ascensión al Naranjo en que los pobres muchachos se despeñaron cuando les faltaban pocos metros. Comparto su efusión y de deseo de hacer algo por ellos, pero nadie, por muy bien intencionado que esté, puede certificar que se ha alcanzado una cima que no se alcanzó. En el deporte no hay sitio para regalos.

Autor de un texto de gimnasia

—¿Qué difusión ha tenido su tratado de gimnasia?

—Parece que ese libro, pese a ser un tratado voluminoso, destinado sólo para profesionales, ha tenido mucho éxito; ya va por la tercera edición y aún sigue solicitado. Hace años, visitando el Instituto de Río de Janeiro, pregunté al profesor que me guiaba si lo conocía y me contestó con alguna displicencia que no, que no conocía nada en español. Eso me sentó requetamal, pero como Dios es justo, al llegar a la biblioteca pregunté a la encargada si lo conocía, y la señorita respondió entusiasmada: "¡Huy, el más consultado!". Ni que decir tiene que me vengué echando a mi acompañante una mirada de esas subrayadas.

Como anestesiólogo, el doctor Agosti es conocido en el mundo, ha sido vicepresidente de la Federación Mundial y le han solicitado para asistir a dos Jefes de Estado, Franco y Perón.

Le pedimos que nos hable de esas experiencias extraordinarias.

—Eso fueron pruebas de confianza que pueden satisfacer a cualquier profesional; ahora, también he tenido que asistir a otros pacientes que, sin ser Jefes de Estado, planteaban problemas mucho más graves, aunque de menos publicidad. Des-

pués de treinta y tres años de especialidad con doce horas diarias de trabajo, ya voy por las cuarenta mil anestesiás y va siendo tiempo de descansar, porque es trabajo de mucha tensión.

Cazadores y caza

—A la vista de tantos trofeos de tigres, leones, leopardos, osos y jaguares como adornan su casa, usted debe ser un gran cazador.

—¡Qué voy a ser! Esto de la caza es una cosa tan compleja que se está aprendiendo toda la vida y al final comprende uno que no sabe nada. Yo no paso de ser un modesto aficionado; eso sí, con mucha afición.

“Grandes cazadores de verdad, ya no quedan más que los salvajes; esos sí que son capaces de seguir los rastros más difíciles, averiguar qué animal es macho o hembra y hasta dónde estará a determinada hora del día. Yo he cobrado algunas fieras, pero, por ejemplo, ese tigre que tanto le ha impresionado lo conseguí gracias a que el Maharajá y su equipo me ayudaron localizándolo. Hay quienes piensan que para cobrar un león hay que ser más valiente que el Cid. No hay que hacer caso, son exageraciones, con ser como el Cid y vale...”

—¿Qué opina de esas personas que rechazan la caza por cruel?

—Que son gentes bien intencionadas, pero no conocen el tema; la Humanidad tendrá sus catorce millones y medio de existencia y durante ese largo periodo hemos vivido de la caza hasta hace apenas diez mil años, en que inventamos la ganadería y la agricultura. Durante todo ese tiempo, el que no cazaba no medraba, ni dejaba descendencia; así que por selección natural tenemos la caza grabada en el hipotálamo y heredamos ese instinto con los cromosomas. Ahora, en algunas personas ese instinto no se actualiza, queda latente; les pasa como a los gatos que se crían sin oportunidad de cazar; ahora, si a ese gato no cazador se le coloca un electrodo en la zona medio ventral del hipotálamo y se le manda un estímulo eléctrico, se abalanzará sobre el ratón matándolo del clásico mordisco en la nuca; el gesto cazador estaba ahí programado, sólo necesitaba actualizarse.

“Por otro lado, muchos de los que se horrorizaban de la caza y suspiraban pensando en los pobrecitos animales, no vaci-



Campeón deportivo, anestesiólogo de fama, cazador y escritor.

larán en devorar las ostras vivas después de atormentarlas con el ácido de un limón. Tampoco les remuerde la conciencia al atiborrarse de “foie-gras”, olvidando que su obtención supone la canallada más cruel que el hombre ha podido perpetrar en un animal indefenso.

—¿Ha escrito sobre sus experiencias en la caza?

—Publiqué, hace años, un libro, “Fieras. Selvas y salvajes”, sobre África, que ha tenido bastante éxito. Ahora aparecerá “Tigres, osos y shikaris” (shikari, en la India, quiere decir cazador), y que refiere mis cacerías por este país y por Alaska. Claro que, además, he recopilado todo lo que se ha publicado sobre estos animales, más lo que yo he recogido personalmente. Poco después aparecerá otro, en mi opinión, aún más interesante, titulado “Jaguares llanos y baqueanos”; éste se refiere al Matto-Grosso brasileño y al llano venezolano, y donde he podido recopilar un montón de aventuras inéditas no sólo sobre los jaguares, pirañas, serpientes y caimanes, sino también sobre los indios y los negros que habitan esos parajes. Por último, detrás saldrá un tercero sobre cacerías en América, Argentina, Costa Rica, California, Idaho y la frontera del Cana-

dá, y que espero que guste, porque ha salido más interesante de lo que yo mismo esperaba.

Este montañés ilustre, inteligente y divertido, con este sorprendente polifacetismo, es don Luis Agosti, que como todos nosotros, tiene una familia, mujer e hijos, de los que se siente muy orgulloso.

—¿Cómo conoció a su mujer?

—A mi mujer la conocí en Santander; había venido de Palencia con unas amigas y traía unos trajes de baño tan recatados que las llamábamos “Las del Santo Entierro”. Pero, bromas aparte, la encontré tan guapa, tan culta y tan simpática, que, como dicen los románticos, “me prendé”. Jamás había visto una chica tan solicitada. Yo, por mi parte, no tenía nada que me distinguiese, más que una pata de palo recién estrenada, recuerdo de la batalla de Teruel. Sin embargo, por esos misterios del corazón femenino, me eligió, y digo que me eligió porque los machistas que creen que elegimos los hombres sufren delirio de grandeza.

—¿Cómo son sus hijos?

—Como mi mujer era tan aplicada, me ha dado unos hijos también aplicados. Sólo el mayor me dio un disgusto; iba para campeón de España de jabalina, pero le dio por estudiar y se malogró; yo le decía: “Mira, hijo, buenos médicos hay muchos, pero buenos lanzadores de jabalina hay pocos”; pero no me hizo caso; menos mal que se lió a sacar matriculas de honor y premios de Licenciatura y ahí está, en Bilbao, de jefe de Cirugía Cardiovascular, encargado de reparar los corazones de todas las provincias vascongadas, con resultados impresionantes, según dicen.

“Mi hija mayor es economista en Iberia y está muy bien casada. El segundo hijo es arquitecto, ha sido premiado con la Fundación Leoz en Toronto y, pese a la crisis, no le falta trabajo. Mi hija menor, casada recientemente, si tendrá talento, que, pese a haber estudiado una carrera tan poco rentable como Filosofía y Letras (Arte), se gana la vida muy bien y es una pionera en eso de la Historia de la Fotografía Artística.

“Para terminar, diré que llevamos treinta y nueve años casados y aún no hemos pensado en divorciarnos, así que a este paso parece más probable que nos alcance antes la parca que la Ley del señor Ordóñez.

Texto y fotos:
Carmen RIAZA



*Don Marcelino
Menéndez y Pelayo,
en su juventud,
y doña Conchita
Pintado.*



UNA CARTA DE AMOR INEDITA DE DON MARCELINO

ES frecuente que las grandes figuras de la Historia, los políticos, los escritores, los filósofos, los grandes músicos, los universales pintores, tengan un precio a la hora del amor.

El amor, en una vida, es algo complejo y nunca rectilíneo. Momentos, emociones, apasionamientos... ¿y después?

Si el hombre mediocre, el hombre de a pie, con tiempo y con medida para cuidar su amor, fracasa, ¿cuánto más ese hombre con todas sus horas, con casi toda su vida dedicada a la ciencia o a la creación?

La vida humana siempre encuentra su límite y en el tema que hoy nos ocupa, el amor en una de las grandes figuras de nuestra Historia, este límite puso su frontera a un adolescente y bellissimo amor.

Así pues, nuestro montañés universal Marcelino Menéndez y Pelayo, ese hombre y ese nombre que llena con su gloria una larga etapa de nuestra historia tiene también su auténtica historia de amor; de esta historia hay el testimonio de unos versos, de unas cartas... en las que queda la fragancia del recuerdo, "esa alegría que no se acaba nunca"...

Es muy delicado hablar o intentar relatar la vida amorosa de las grandes personalidades; pero también es de justicia decir aquí que nadie ha investigado en la breve historia amorosa de don Marcelino sino Concha Espina, que encontró unas tiernas y sencillas cartas de amor y que a través de ellas buscó en el archivo del sentimiento la familia de la enamorada y rea-

Para Conchita

Santander, 1.º de Septiembre de 1873

Amadísima Conchita,
andolosa mía: Estoy con una
fuerte dolor de sienes. Dicen
q. es mal de enamorado, y
por eso yo le digo tan que-
re, cuánto te recuerdo hasta
para calmar este y otros
dolores, por graves q. fueren.
Tú das luz y hermosura
a mi vida. Cada día estoy
por averido con esta albu-
na, q. llega ya a cuatro
meses. Me pregunto el reu-
so de los delicados días
q. pasó contigo en Sevilla
y en Madrid. No puedo, ya

tarde que mióstrame y tú me
parece la vida. Hoy de tí
al veces me parece q. nuestra
felicidad está muy leja, y
entonces la impaciencia me
dolora. Otras veces se me anti-
q. por todas partes hay son-
risitas, q. soy a quehacer mal
en la opinión de mis mu-
chos delicados. Confío en q.
deseos voluntades han de
darnos todo, así como este
esperanza y bienestar, tan-
to. Cuando fantasmas y sueños
en el pensamiento. No de-
choy q. podemos ser an-
te un bienestar inapreciable.
Solo me admira q. haya
negado a quererte.
No sé ni sé que felices se
sido. Si alguna vez a

en pocas de donde hay
muchos, y en el estado me
pongo en otros donde a nadie
voto. ¿Sabes aquí q.
tengo una novicia, sencilla
y q. la adoro. Si tú me
me la he visto, hallé más
de dos meses. Esto se pue-
ra q. apenas salir y no
le lo digo por miedo (q.
fueran mala matadura).
Pero por q. voy a la pa-
ria del q. se le
vaya en Sevilla y ver si
a lo menos, miran) a una
guapa mujer maciza
y fuerte. No me gusta
me gustan lo mismo
todas que parecen cosas
y en grada su vida
me acuerdo de mi ga-
pitana, tonto de bellera y

de todo género de perfección.
Yo sé que a los q. en
estar dominados por un
solo pensamiento. Todo
lo q. sea o haga lo refie-
ro a ti, como a final de
cuenta, y en todo momento
te imagino. Todo me trae
memorias tuyas. Te oigo
hablar a alguna simp. di-
go: ¡con cuánta más gra-
cia hubiera dicho todo
conchita! Te rigo cantos,
me acuerdo de tí, y sin-
guen canto me viene
bien. Y finalmente san-
go tan q. siento todo lo
q. me dices, q. podía
repetir una y otra por
una vez palabrada.
¡Qué más he de decirte,
dichina mía y me repito

una vez y mil q. te amo!
¡Soy feliz q. esto no pueda
dejar de infinitos mo-
dos diferentes! Te quisiera
tener ingenio para mis
muj. y en todo de camino
de míte q. nunca te pier-
do, y te he seguido in-
te. De los q. que he
de mis cosas, y es un
duda por q. voy en ellas
toda la vida de
mi alma, y los inagotables
señores de admiración y
de amor q. para ti
encuentra, y cómo me
en esto, soy, no, amor.
En unojos y palabras
sea por q. sea. Pero
tú adviértelo q. yo
siento, y por eso en mis
cosas, al leerlas, lo q. en

ellas debía saber y no hay,
por q. me falta elocuencia
para expresar el sentimiento
q. siento en mi corazón.
Y si algo acabo a decir
tú me lo agradecerás y me
has poena y me pellen
hay en una, mas suada
baja q. en todo momento
o q. más pronto aceptas
a pensar si a decir.
Según me dice Valera (q.
está ahora en Francia) las
opiniones serán en debate
buenas o a malicia. Pero
q. en el alma deas, a pen-
de me para afuera a la
pueblo. Pero estás tú allí,
q. te voy en pos de el
más, más, de q. a la vida
más espantosa.
Te recuerdo todo, en amor
en un continuo. Te
dichina

lizó un libro, allá por los años cincuenta, libro entre novela y testimonio, que hoy hubiera sido un "boom" y que entonces pasó nada más que a engrosar su magnífica obra de escritora, con una estupenda crítica pero sin la debida publicidad.

Ahora, nosotros, apoyados en este libro titulado "Una novela de amor", queremos contaros el amor joven de Menéndez y

Pelayo, amor que él soñó y añoró ¡tantas veces! en su ciudad de Santander, cuando su figura empezaba a agrandarse en la literatura universal.

Menéndez y Pelayo tenía familia andaluza, "jándala"; un primo marino casado en segundas nupcias con una gaditana; de esta unión nació una preciosa criatura que se llamaba Conchita.



"Para Conchita.

"Amadísima Concha, andaluza mía: Estoy con un fuerte dolor de muelas; dicen que es mal de enamorados, y por eso yo lo siento tan fuerte, aunque tu recuerdo basta para calmar éste y todos los dolores por graves que fuesen.

"Tú das luz y hermosura a mi vida. Cada día estoy peor avenido con esta ausencia, que llega ya a cuatro meses. Me persigue el recuerdo de los deliciosos días que pasé contigo en Sevilla y en Madrid; no puedes figurarte qué monótona y triste me parece la vida lejos de ti. A veces me parece que nuestra felicidad está muy cerca, y entonces la impaciencia me devora. Otras veces se me antoja que por todas partes hay obstáculos, que voy a quedar mal en las oposiciones; pero nunca me desaliento, confío en que nuestras voluntades han de vencerlo todo, y así ando entre esperanzas y temores, aunque siempre vence la esperanza. Cuando fantaseo y finjo en el pensamiento lo dichosos que podemos ser, siento un bienestar inexplicable. Sólo me admira que hayas llegado a quererme.

"¡Si supieras qué fiel te he sido! Ni siquiera voy a los paseos donde hay muchachas, y en el teatro me pongo en sitio donde a nadie veo. Todos saben aquí que tengo una novia ausente y que la adoro. A Amelia no la he visto hace más de dos meses. Esto te probará que apenas salgo. Y no te lo digo por mérito, que fuere una majadería, sino porque estoy en la convicción de que ojos que te vieron no deben ver (o a lo menos mirar) a ninguna mujer nacida. Aunque yo no quisiera me sucediera lo mismo. Todas me parecen feas y sin gracia cuando me acuerdo de mi gaditana, tesoro de belleza y de todo género de perfecciones.

"Yo no sabía lo que era estar dominado por un solo pensamiento. Todo lo que veo o hago lo refiero a ti como a final objeto, y en todo descubro tu imagen. Todo me trae memorias tuyas. Si oigo hablar a alguna mujer, digo: Con cuánta más gracia hubiera dicho esto Conchita... Si oigo cantar, me acuerdo de ti y ningún canto me suena bien, y, finalmente, tengo tan presente todo lo que me dijiste, que podría repetir una por una tus palabras. ¡Qué más he de decirte, Dísima mía, sino repetir una vez y mil que te amo! ¡Lástima que esto no pueda decirse de infinitas maneras diferentes! Yo quisiera tener ingenio para dorar mis apreciaciones de cariño de suerte que nunca te fuese enojoso y te halagasen siempre.

"Dices que gustas de mis cartas, y es sin duda porque ves en ellas toda la sinceridad de mi alma y los inagotables tesoros de admiración y de amor que para ti encierra, Yucarias mía. En esto soy rico, aunque en ingenio y palabras sea tan pobre. Pero tú adivinas lo que yo siento, y pones en mis cartas, al leerlas, lo que en ellas debía haber y no hay porque me faltó elocuencia para expresar el sentimiento que rebotaba en mi corazón. Y si algo acierto a decir, tú me lo inspiras y enseñas. Más poesía y más belleza hay en una sola mirada tuya que en todo cuanto yo o el más pintado acertáramos a pensar o a decir.

"Según me dice Valera, que está ahora en Francia, las oposiciones serán en octubre. Entonces iré a Madrid, cosa que en el alma deseo, a pesar de mi poca afición a aquel pueblo. Pero estás tú allí, que trocaras en paraíso el más árido desierto o la cárcel más espantosa.

"Te manda todo su amor en un cariñosísimo beso

MARCELINO".

Apenas diecinueve años y Marcelino viaja a Andalucía; le recibe una tierra llena de sol, muy distinta a las cántabras nieblas de su Montaña. Y en la tierra de Andalucía, la familia jándala abre los brazos al primo intelectual. En la familia, Conchita Pintado, dieciséis años, morena, de grandes ojos; menuda y alegre; los dos primos se miran, se buscan, se sonríen y en un segundo brota entre ellos esa chispa mágica: el amor. Dos años duraron las serias relaciones entre Conchita y Marcelino. Se veían de tarde en tarde —a través de una reja andaluza— en las cálidas noches sevillanas. El intelectual olvidaba sus libros y su inminente oposición para escribir en el aire hermosas frases de amor. ¡Ternuras y promesas!, como cualquier enamorado.

Conchita se dejaba querer y aprendía a querer a un mismo tiempo; también aprendió a esperarle durante largas ausencias, alimentando su alma con las cartas de Marcelino, que atravesaban España en un viaje enamorado. De estas cartas, quedan únicamente dos: una en verso y otra en prosa. La carta en prosa ha llegado hasta mí al cabo de los años y de la herencia, y como la considero un verdadero tesoro, la traemos aquí para que nuestros lectores la conozcan de puño y letra de nuestro enamorado protagonista: Marcelino Menéndez y Pelayo.

Pero, como en todos los amores, siempre hay un final feliz o infeliz, y en este caso, el amor —muy joven— no llegó a ser una larga realidad. Conchita se casó con otro hombre y Marcelino Menéndez y Pelayo murió soltero.

Quizá, en el rincón de su magnífico espíritu, siempre estuviera encendida la luz —aunque tenue por el paso de los años— de un nombre marinero de mujer: Conchita. Nombre que arropó sus adolescentes memorias y que hoy cobra importancia histórica al volver a la luz un puñado de cuartillas amorosas.

Paloma SAINZ DE LA MAZA

Retablos de CANTABRIA



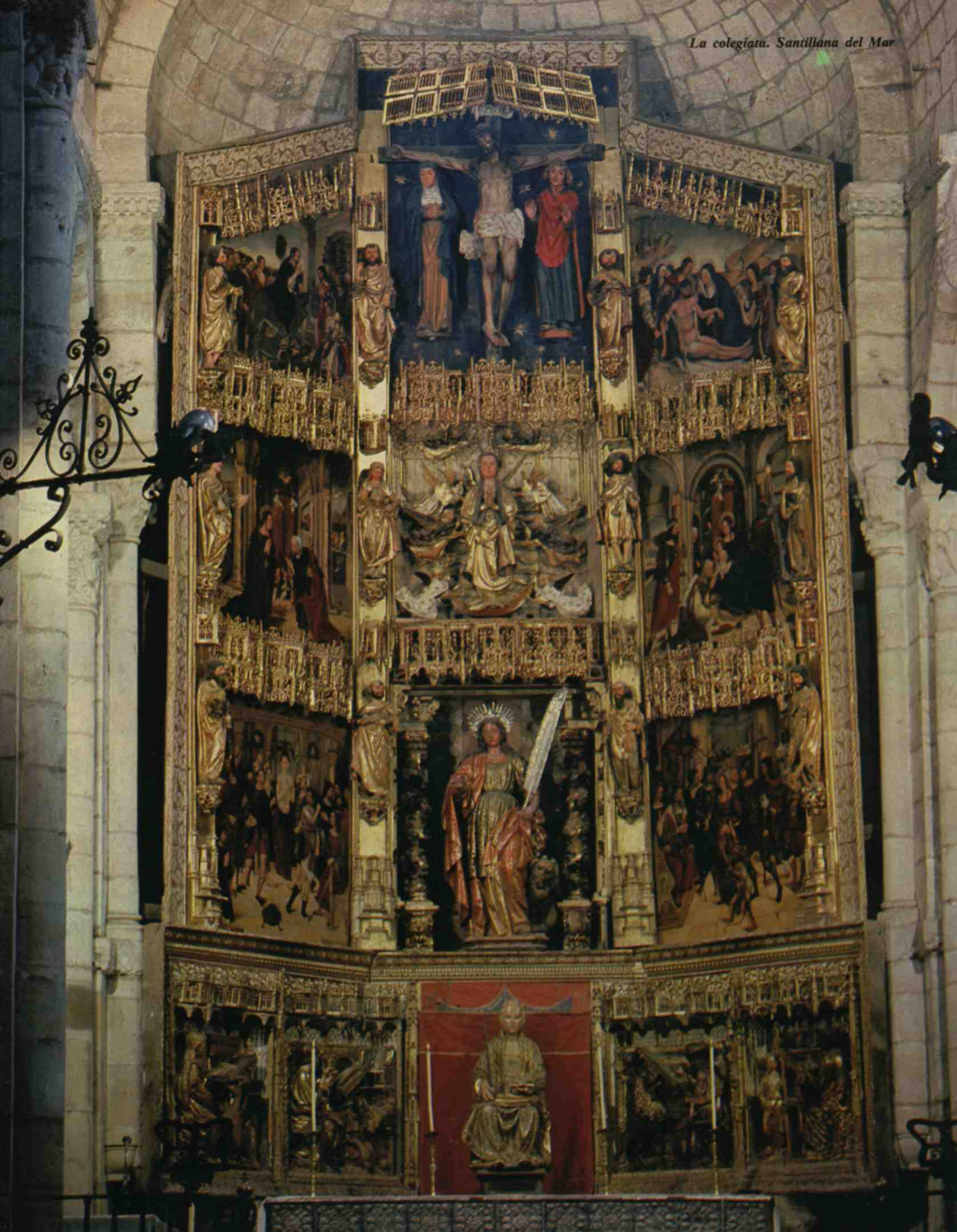
SE puede decir sin exagerar que desde Altamira hasta el siglo XIX no se pintó en Cantabria; pocas son las excepciones. A falta de luz, la piedra y la madera hicieron a nuestros artifices. Conocida es la importancia artística de nuestros arquitectos y canteros, pero la actividad de los maestros escultores montañeses ha permanecido olvidada.

El siglo XV fue el del nacimiento y desarrollo del retablo. Las excelentes relaciones comerciales con Flandes hacen que las villas costeras cántabras ostenten hermosos retablos flamencos de importación, destacando los de Santillana del Mar y Laredo.

Es en el siglo XVI, el del Renacimiento, cuando empezamos a rastrear la existencia de maestros escultores cántabros; pero

la pujanza económica del siglo anterior desaparece en buena parte en el XVI y nuestros artifices han de salir a trabajar fuera; en la estela del gran escultor Alonso Berruguete se mueven los montañeses Jerónimo Quijano y Simón de Bueras, el primero trabajando en Cuenca y Murcia y el segundo en Burgos. Quien quiera ver en nuestra región los ecos de este arte deberá acercarse a ver el retablo mayor de la parroquia de Arnauero, plateresco, y el sepulcro del inquisidor Corro en San Vicente de la Barquera; poco más nos ofrece el siglo XVI en cuanto a escultura. Es un arte expresivista, nervioso, en general de poca corrección formal, pero que entusiasma al espectador de hoy.

A fines del siglo XVI vemos perfilarse con claridad la existencia de tres talleres

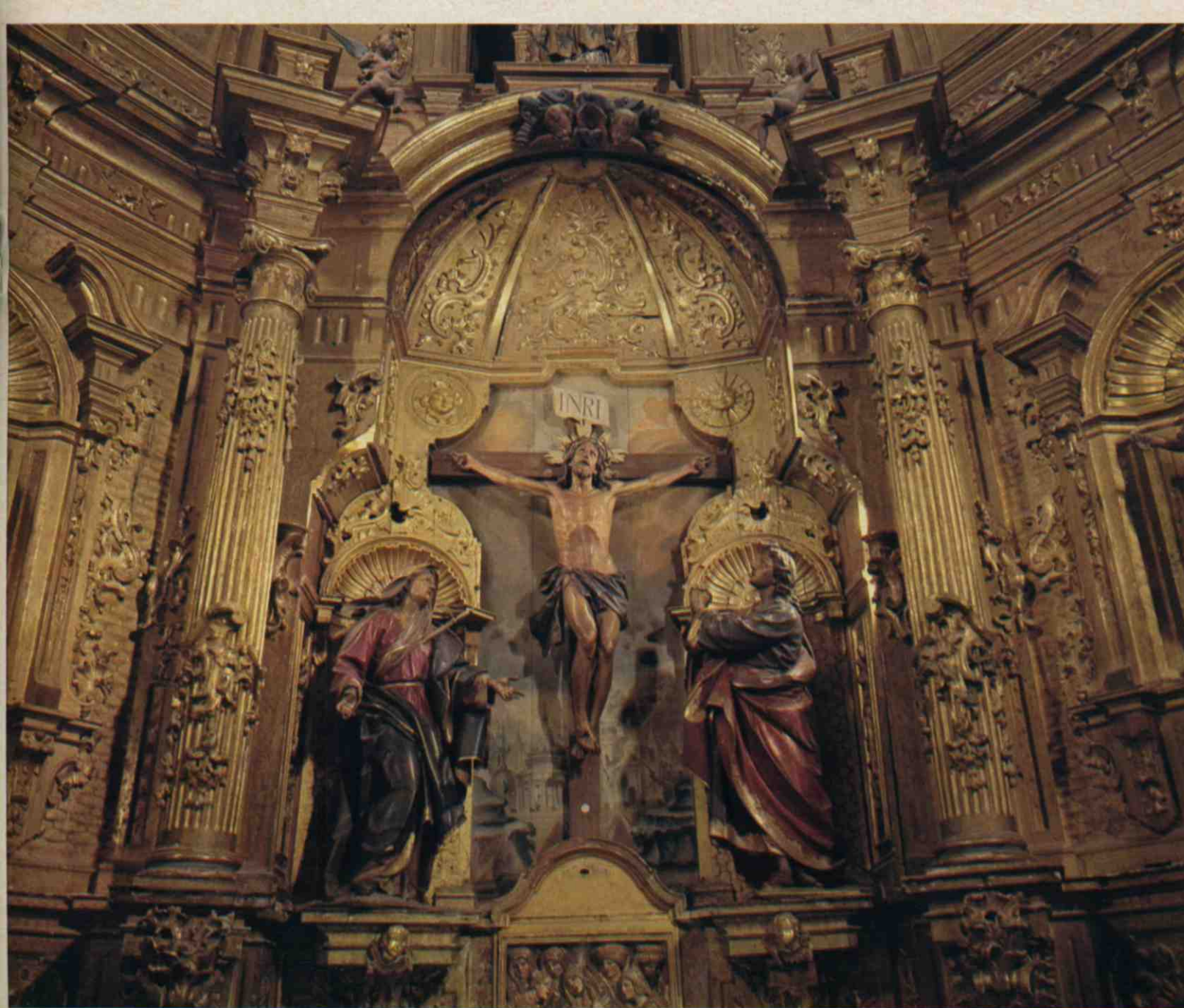


**Cudeyo,
Siete villas
y Limpias,
tres talleres
de retablos**



*El retablo de Isla,
de principios del siglo XVIII.*





El retablo mayor de Limpías y un detalle del mismo, donde no se repara en gastos debido al auge económico de la región en el siglo XVIII. Arriba, el Cristo de Limpías.

Retablos de CANTABRIA

*El retablo mayor de
Liendo, de principios del
siglo XVII.*

*Retablo de
La Bienaparecida
del siglo XVIII.*





Retablos de CANTABRIA

*Retablo de Castañeda y
dos detalles, de la primera
mitad del siglo XVII.*





*Retablo de Arnüero,
del siglo XVI.*

*Catedral de Santander.
Retablo mayor.*



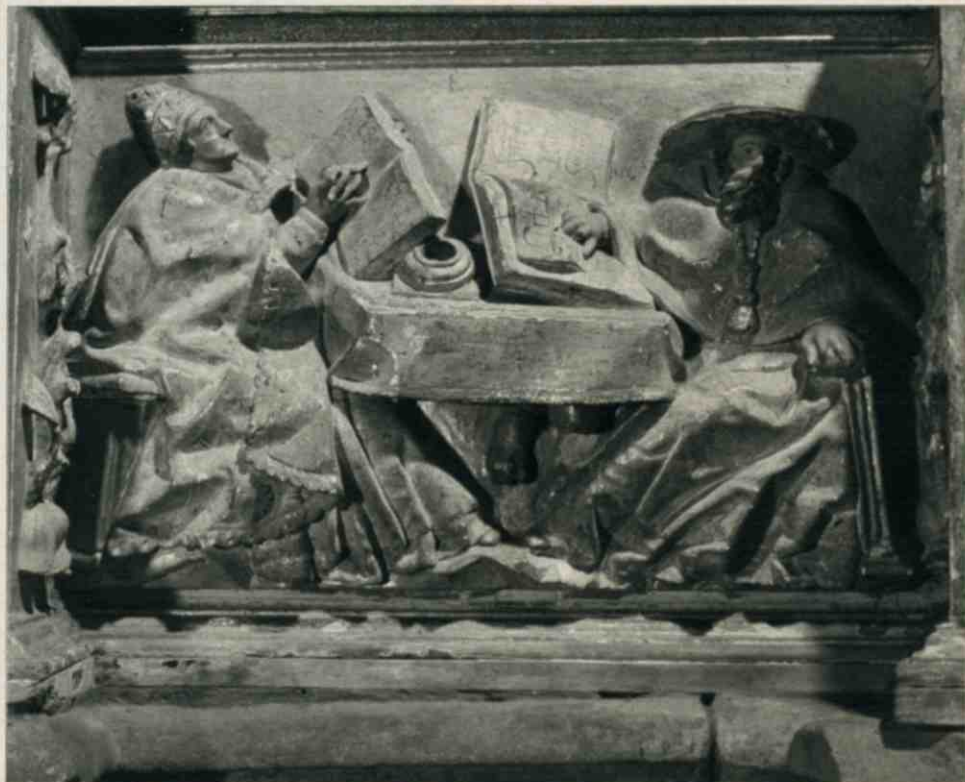
de retablos que en los dos siglos siguientes van a trabajar con continuidad. El taller de Cudeyo, vinculado a lo palentino y orientado hacia la clientela rural de Cantabria; el taller de Sietevillas, muy relacionado con lo burgalés, y el taller de Limpías, relacionado con lo riojano y vasconavarro.

El arte expresivista palentino tiene una tardía prolongación a principios del siglo XVII en los artífices del taller de Cudeyo (maestros de Anaz, Heras, Cianca, Camargo...), entre los que destaca Hernando de Malla, autor del retablo mayor de Miera y probablemente del de Castañeda, retablos de tosca factura, a medio camino entre el expresivismo renacentista y el nuevo sentido más clasicista de finales del siglo XVI.

Curiosamente, al final del Renacimiento surge en España el momento más clasicista, de mayor corrección formal y también más dogmático, más defensor de la ortodoxia. En el taller que aparece en torno a Limpías, la figura de García de Arredondo, junto a sus discípulos Diego y Bernardo Lombera, encarna el ideal clasicista y dogmático, en el estilo que se denomina "romanista"; vemos en el retablo mayor de Guriezo el estilo "romano" heredero de Miguel Ángel a través de la obra de Anchieta, con figuras grandiosas, llenas de "terribilità", lanzadas hacia el espectador; otro excelente ejemplo es el retablo mayor de Liendo, más mesurado, relacionado con el taller navarro de Sangüesa.

Algo parecido a Limpías sucede en el tercer taller cántabro, el de Sietevillas (Isla, Noja, Ajo), donde trabajan Rodrigo de los Corrales y su discípulo Juan de Pobes; en los retablos de Bareyo (actualmente en la catedral de Santander) y de Ajo hay menos grandilocuencia miguelangelesca y más sentido dogmático de raíz vallisoletana.

La obsesión dogmática dura todo el siglo XVII, pero poco a poco va relajándose. Un retablo de la primera mitad del siglo XVII repite invariablemente el mismo esquema: abajo, en el banco, los cuatro Evangelistas (los Evangelios sustentan todo el edificio de la fe); Dios Padre lo preside todo arriba; Cristo y María, en el centro; San Pedro y San Pablo, símbolos de Roma, de la ortodoxia romana, flanqueando el centro; en el sagrario, otro



Detalle del retablo de Castañeda y, abajo, sepulcro del inquisidor Corro, de San Vicente de la Barquera.

Retablo de Santa María de Bareyo. Catedral de Santander.

dogma católico: la Resurrección. Así, frente al protestantismo, se hace ostentación de los dogmas, ensalzando a la Virgen, mostrando la divinidad de Cristo manifiesta en la Resurrección y declarando la fidelidad a Roma.

Pero según avanzamos en el siglo XVII, y haciéndose ya manifiesto en el XVIII, en el retablo aparecen con más frecuencia los santos protectores de los hombres en sus necesidades; así crecen en "importancia" santos como San Antonio Abad, que con su animal a los pies se convierte en Patrón de los ganaderos; San Isidro, Patrón de los agricultores; San Antonio de Padua, con el Niño en brazos, se torna muy popular, lo que no es extraño, ya que era el Patrono de embarazadas y niños y las cotas de mortalidad infantil alcanzaban límites espantosos; frente a la peste, San Sebastián, atado desnudo al árbol, cobra importancia a fines del XVI, época de grandes epidemias, descende su devoción en el XVII, para volver a aparecer con fuerza en el XVIII y XIX en que reaparecen las grandes epidemias. Frente al infortunio, los hombres se agarran desesperadamente a la ayuda divina, solicitada a través de los santos; tal es el drama de esa sociedad rural.

Del siglo XVII, y siguiendo el estilo del escultor vallisoletano Gregorio Fernández, se conservan bastantes retablos: Pontones y San Vicente de la Barquera, cuyos retablos mayores son obra de la familia Tolnado, Novales, Hazas de Cesto (retablo mayor por Juan de Marón, Pedro de la Llamosa y Juan de la Puente), etcétera. Pero los mejores representantes de este estilo fueron los maestros de Sietevillas,



que son reclamados por Burgos, donde, constituyendo pequeñas "mafias" de artistas, dominan el panorama escultórico: Fernando de la Peña, Juan de Pobes y Juan de Helgueros son los ejemplos más sobresalientes.

Los retablos del siglo XVIII conceden mayor importancia a la "arquitectura" del retablo que a las imágenes. La riqueza de la decoración de los retablos representa el esplendor divino; todo se cubre de decoración y oro. En este sentido, nada más representativo que los retablos del santuario de Nuestra Señora de la Bien Aparecida, donde observamos las columnas salomónicas, que a partir de la segunda mitad del siglo XVII se enseñorean de los retablos, especialmente donde vemos patente el influjo salmantino de los Churriguera, como ocurre en los magníficos retablos de Rasines. En otro orden de cosas, el retablo mayor de Limpias muestra, como los de la bien Aparecida, que al amparo del creciente desarrollo económico de la región en el siglo XVIII no se repara en gastos y se "importan" notables esculturas de escuela andaluza. En este siglo los maestros de Limpias alcanzaron gran estimación en Alava y la Rioja, destacando las familias de los Alvarado y los Elguero. A partir de la segunda mitad del siglo XVIII descien- de bruscamente la calidad de los maestros retablistas, entrando en una decadencia generalizada.

Los artífices

Podemos imaginarnos los talleres en que se fabricaban las esculturas y retablos. Más que talleres de artistas se asemejaban a pequeñas industrias artesanales. Entre los que allí trabajaban podríamos ver, en primer lugar, a los "maestros" dirigiendo el trabajo, hombres emprendedores, pioneros de la clase media artesana, con un alto sentido empresarial; hacían de su mano sólo las partes principales de la obra; otros maestros realizaban diversas labores, así, los "maestros entalladores", que afinaban la decoración; los "maestros ensambladores", que encajaban las distintas piezas de los retablos; los "maestros pintores-doradores", que recubrían los retablos con oro de la mejor ley. Oficiales, aprendices y criados completaban el panorama humano de los talleres, donde las mujeres debían tener un desta-

cado papel, ejerciendo una especie de matriarcado.

En primavera o verano marchaban a Castilla, donde los contratos eran de mayor cuantía; allí se reconocía sobradamente su valía, pero allí germinaba también la idea de los montañeses negociantes ávidos del mayor beneficio. Casi todos los maestros, oficiales y aprendices estaban emparentados entre sí, y más allá de nuestras montañas la solidaridad regional se manifestaba en la constitución de pequeñas "mafias" que controlaban el mercado artístico; y como a menudo había cántabros relevantes en los puestos eclesiásticos de importancia, los contratos iban a parar a sus paisanos, pese a la fuerte competencia de artífices de otras regiones.

Frecuentísimamente se veían envueltos en pleitos con las iglesias para las que trabajaban; en ellos consumían no sólo gran cantidad de tiempo, sino de dinero, porque la Iglesia era exigente y no admitía chapuzas ni errores iconográficos. Los maestros debían saber leer y escribir —lo que no era poco— y tener amplios conocimientos religiosos; debían estar al tanto también de las "novedades" artísticas para incorporarlas a su repertorio, y por supuesto debían dominar la técnica del trabajo en madera.

Basta una breve visita al Museo Diocesano de Santillana del Mar para darse cuenta del sentido industrial de este arte; casi todas las imágenes tienen unas dimensiones similares —muchas tienen la "vara castellana"— y responden a unos mismos modelos. Los maestros de Cudeyo parecen en este sentido los más industrializados; ellos fabricaban y enviaban a largas distancias no sólo imágenes, sino columnas, capiteles, etcétera; su calidad por ello se resiente, pero su arte se adapta bien al medio rural al que sirve. Los talleres de Limpias y Sietevillas producen un arte de mayor calidad. Generalizando se puede decir que los cántabros se mostraron más hábiles en la "arquitectura" de los retablos que en la escultura propiamente dicha, lo que no niega excepciones notables.

Itinerarios didácticos

Casi en cada iglesia se encuentran retablos de mayor o menor calidad. Aquí proponemos algunos recorridos que pueden

facilitar el retener un esquema de nuestra escultura y que permita ver nuestros mejores ejemplos. Siempre es conveniente anotar de cada retablo su iconografía (nombre de figuras o escenas) y sus particularidades; para la iconografía, el párroco o cualquier feligrés pueden orientarle.

En el mismo Santander se puede realizar un recorrido por la catedral, donde se encuentran el retablo mayor (procedente de Tamariz de Campos, Palencia, de la segunda mitad del siglo XVII), el retablo mayor de Santa María de Bareyo y otros varios. Hacia el Este, y sólo en la zona de Sietevillas, se puede ver el retablo renacentista de Arnau (siglo XVI), el de Ajo (principios del siglo XVII), Hazas de Cesto (mediados del siglo XVII) y el de Isla (principios del siglo XVIII). Se tiene así toda una secuencia de estilos que permiten comparar. Además, en Ajo se puede ver el magnífico Calvario de mediados del siglo XVII (en la capilla de la Santa Cruz, al lado de la epístola), con el que se retendrá el estilo que impuso el escultor afincado en Valladolid, Gregorio Fernández, que domina buena parte del siglo XVII.

Continuando el recorrido, se puede llegar al área de actuación del taller de Limpias: en Laredo se pueden admirar las figuras gótico-flamencas enmarcadas en un retablo del siglo XVII (ábside del lado de la epístola de la parroquia); en el convento de Trinitarias de Laredo, el hermoso retablo mayor de mediados del siglo XVII. De principios del siglo XVII pueden verse los retablos mayores de Liendo y de Guriezo (este último con añadidos del siglo XVIII). De hacia 1700 es el retablo mayor de Rasines y de avanzado el siglo XVIII el retablo mayor de Limpias y los de la Bienaparecida.

Otro itinerario puede abarcar la zona del llamado taller de Cudeyo; se pueden ver el retablo mayor de Pontones (hacia 1665), Castañeda y Miera (primera mitad del siglo XVII), Santillana del Mar (Museo Diocesano y retablo gótico en la colegiata), Santa María de Novales (esculturas de mediados del siglo XVII en un retablo posterior), hasta San Vicente de la Barquera (sepulcro del inquisidor Corro y retablo mayor de la segunda mitad del siglo XVII).

Miguel Angel

ARAMBURU-ZABALA

Fotografías: Francisco ONTAÑÓN

Los amigos de nue

*La
integración
social de los
niños
es uno de
los aspectos
más
interesantes
de la acción
educativa.*



stros hijos

La integración social de los hijos es algo que a los padres les interesa sobre manera; porque de que sea buena o mala va a depender, en gran parte, el futuro de los mismos.

Un primer paso, en ese proceso socializador, lo constituye la amistad, que no puede considerarse propiamente como tal hasta que los chicos llegan a la pubertad. Antes de esa edad, el niño juega con otros niños —compañeros de colegio, vecinos, etc.— y va pasando por sucesivos contactos sociales hasta llegar a tener verdaderos amigos en el auténtico sentido de la amistad: la fidelidad a la persona a través del mutuo conocimiento y de la comunicación de pensamientos, sentimientos y voluntades. Por eso los amigos se influyen mutuamente y por eso los padres deben estar interesados en que la influencia que dan y reciben sus hijos a través de la amistad sea positiva.

Vamos a ir viendo, paso a paso, cómo se va relacionando el niño con los otros, porque todo ello puede servir de base para lograr después buenos amigos.

Compañeros y vecinos

Hasta los diez años, el niño sólo se relaciona superficialmente con otros niños; precisamente con aquellos que convive en el colegio, en el barrio, en la familia. Aparece lo que se puede llamar compañerismo. Es un trato que se origina por el contacto frecuente.

Aunque no se puede hablar de amistad entre niños menores de diez años, es importante esta etapa de relación con

los otros porque los pequeños van aprendiendo a situarse en un grupo amplio y con características distintas a la familia, puesto que es un trato entre iguales, de edades homogéneas y, en general, de su mismo sexo. Aprende allí el niño las reglas de comportamiento y sabe que, si no las cumple, será llamado al orden por los otros. Aprende a dar y a ser correspondido. Experimenta si es aceptado o rechazado por los demás y que él también realiza esa doble opción.

En general, los niños viven esta etapa sin ningún problema. Solamente los tímidos y los muy mimados sufren dificultades de integración.

¿Qué hacer con los tímidos y mimados?

Precisamente en estos casos es más importante la intervención de los padres. El niño tímido no se atreve a entablar relación con los demás y, por tanto, los padres deben estar al quite. Antes de llevarle al colegio, procurarán que juegue con niños de la vecindad y con hijos de algunos parientes. Deben procurar que se abra a otros ambientes y que inicie su vida escolar en compañía de esos niños que ya son conocidos suyos. Si no, al encontrarse con muchos niños desconocidos en la clase, pasará momentos

muy difíciles que pueden hacer fracasar su integración en el grupo.

Ya en la clase, los padres procurarán que el niño tímido vaya teniendo trato más frecuente con los compañeros, a base de invitaciones con motivo de cualquier ocasión que se presente para ello.

Mayor responsabilidad tiene la familia en el caso de los niños mimados. En todos los aspectos es negativo conceder a los hijos todos los caprichos, pero especialmente lo es en el campo de la socialización, ya que, al integrarse en un grupo, los mimados lo pasan muy mal porque descubren, de pronto, que los demás no están dispuestos a rendirse a sus caprichos.

La edad de las pandillas

Entre los diez y los doce años, el niño busca vinculaciones con otros niños. De esta necesidad surge la "pandilla", un grupo de compañeros preferidos con los que se une más estrechamente. Aparece en los chicos la solidaridad, el niño pasa del "yo" al "nosotros": los de la pandilla. De la orientación que tome ese grupo depende que la influencia sobre quienes lo integran sea positiva o no. Pueden beneficiarse mutuamente al participar en actividades deportivas, de ayuda a otros, o en grupos de gamberros

que juegan a la delincuencia.

Los padres deben adelantarse a este lógico interés que se despierta en sus hijos, ayudándoles a integrarse en grupos idóneos —clubs, "boy scouts", etc.— que actuarán beneficiosamente en su integración social.

Llega la edad de la intimidad

Hacia los trece o catorce años aparece el deseo de una profunda comunicación interior con otras personas que "sientan" en la misma longitud de onda.

Empiezan entonces a cristalizar verdaderas amistades. A veces, entre los antiguos compañeros; otras, con nuevos. Existe una inclinación a centralizarse en uno o dos amigos y, por supuesto, las personas elegidas para amigos son el conjunto de todas las cualidades.

Como en las demás etapas, es importante que los padres conozcan a estos amigos íntimos. Si son más o menos como los propios hijos, conviene fomentar esa amistad. En caso de que se crea que su influencia va a ser negativa, habrá que vigilarla, pero sin que se note. La intervención de los padres en contra de algún amigo puede ser contraproducente, porque el chico tenderá a defenderla y, en cambio, si no intervienen directamente quizá él mismo llegará a darse cuenta de la inconveniencia de esa amistad.

Hacia los dieciséis años, el interés de los chicos tiende a ampliar el círculo de amistades, aunque siempre suelen mantener una relación más estrecha con algunos de ellos.

E. ASENJO

La familia es responsable del rechazo social que sufre el niño mimado.

Atención a la vista

ES muy posible que vuestro hijo no se queje jamás de no ver bien porque, habiendo percibido siempre las cosas de la misma manera y carecer de punto de referencia, no puede darse cuenta del hecho de que su visión no corresponde a la realidad.

Algunas perturbaciones de la vista se notan exteriormente, pero otras muchas no; por lo tanto, conviene que los padres hagan revisar la vista de sus hijos con cierta periodicidad y, desde luego, ante la menor sospecha de que pueda tener alguna dificultad de visión.

Los momentos más indicados para llevar a los niños al oculista son: después del nacimiento, al cumplir los cuatro años y, a partir de esta edad, como la vista de los niños evoluciona y se transforma, se recomienda hacer un examen al año para asegurarse de que los dos ojos continúan con una perfecta visión o, en caso contrario, obrar en consecuencia.

Las perturbaciones más frecuentes

Entre las anomalías de visión más frecuentes y no graves están:

- La **ambliopía**, que es una disminución de la agudeza visual sin enfermedad aparente del ojo. Se debe generalmente a la no utilización de uno de los ojos —llamado ojo perezoso— para evitar de esa forma ver doble a causa de un problema muscular. Este defecto puede pasar inadvertido, ya que el niño da muestras de ver bien y es difícil de-

tectar que no utiliza uno de los ojos.

- El **astigmatismo** o anomalía de la visión producida porque la córnea del ojo no tiene una forma perfectamente esférica. Los rayos luminosos no pueden concentrarse sobre la retina, lo que dificulta la visión de los objetos próximos o lejanos.

- Otro defecto es el **daltismo**, anomalía hereditaria —no enfermedad— de la vista, caracterizada por la incapacidad de distinguir los colores, generalmente el rojo y el verde, y con menos frecuencia el azul y el amarillo.

- La **presbicia** es una disminución de la plasticidad del cristalino y, de su poder de acomodación. Las personas afectadas de presbicia ven claramente los objetos de lejos, pero distinguen mal los cercanos.

- La **miopía** se debe a que la imagen se forma delante de la retina y no hay acomodación. Al contrario de la presbicia, los niños miopes ven

claramente los objetos próximos y mal los que están lejos.

- El **estrabismo** es una anomalía de la vista que se aprecia fácilmente, porque existe un defecto de convergencia de los ojos.

"Test" visual a domicilio

Aparte de acudir al oculista en los momentos señalados, los mismos padres pueden comprobar en su casa si sus hijos pequeños ven bien o no. La National Society to Prevent Blindness (Sociedad Nacional para la Prevención de la Ceguera), de los Estados Unidos, tiene a disposición de los padres un "test" —editado en inglés y en español— que permite a los padres controlar la vista de los niños pequeños de edad preescolar.

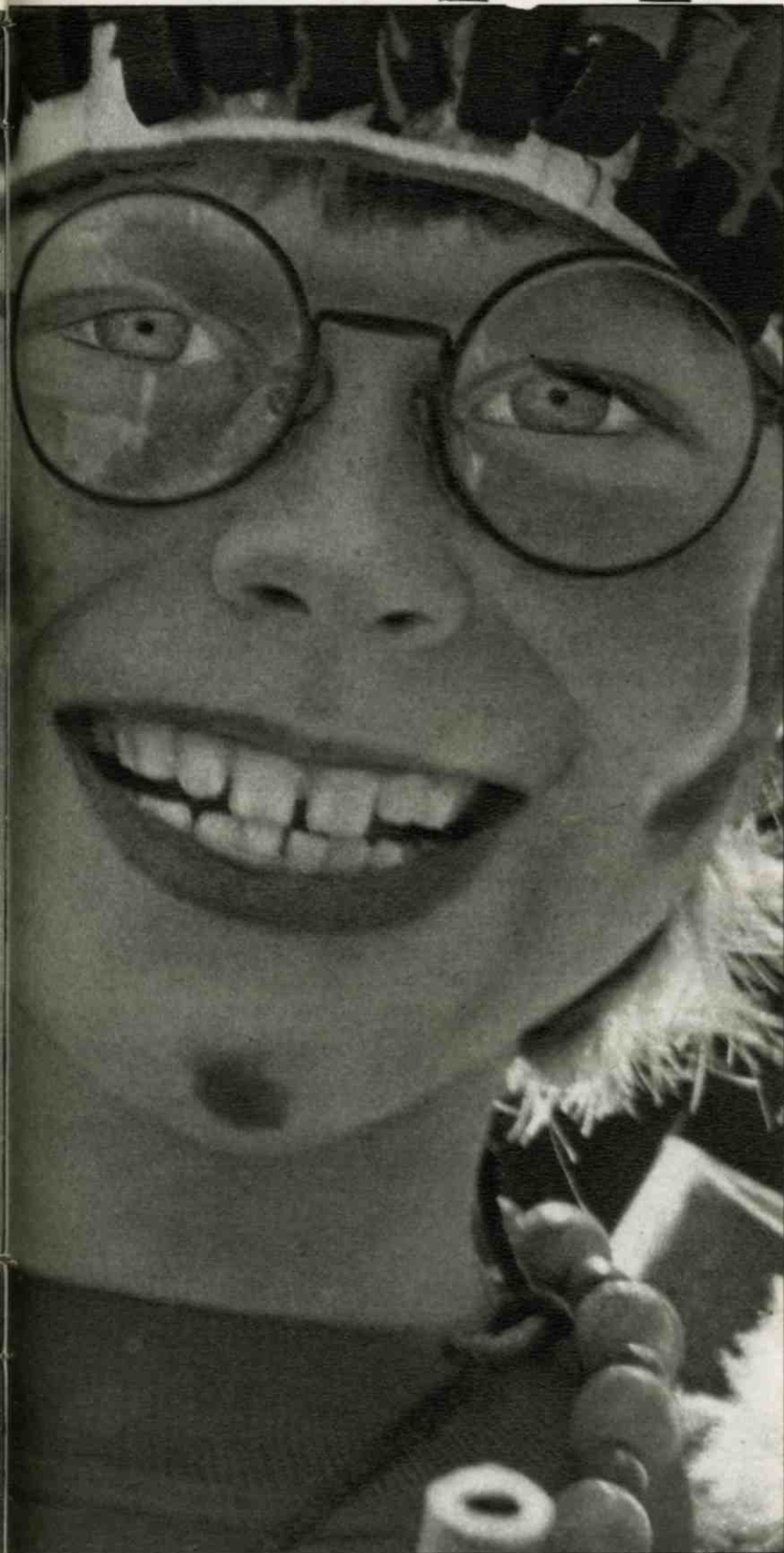
Para hacer el "test" hace falta que el niño conozca el alfabeto. El niño debe señalar la orientación de los trazos de

**Conviene revisar
la vista de los
niños al nacer,
a los cuatro años
y anualmente
cuando están ya
en edad escolar.**



de los pequeños

**HABLEMOS
DE LOS
NIÑOS**



la E mayúscula escrita cada vez en caracteres más pequeños y colocada en diferentes sentidos. Al padre le resulta fácil comprobar si el niño ve bien, puesto que señalará mal la orientación en los trazos de la letra en cuanto no distinga claramente.

A falta de "test", cualquier persona puede hacer una prueba similar fabricándose uno parecido, o utilizando cualquier otro dibujo y procediendo de la misma manera.

Por otra parte, existen signos externos que también pueden servir de pauta a la hora de pensar que un niño pueda tener alguna dificultad de visión.

Signos sospechosos

A veces, cuando un niño padece alguna anomalía visual, tiene unos gestos habituales o un comportamiento —a veces el mismo aspecto de los ojos— que pueden hacer sospechar que le pasa algo.

Entre esos signos están:

- Frotarse excesivamente los ojos.
- Abrirlos y cerrarlos frecuentemente.
- Adelantar la cabeza cuando se fija en algo.
- Fruncir las cejas.
- Irritación de los ojos.
- Lagrimeo.

Cualquiera de estos signos debe alertar a los padres para acudir inmediatamente al oculista. En estos casos es mejor pasarse de exagerados que de despreocupados.

Carmen GANDIA

Existe una prueba fácil de hacer en casa para comprobar la visión de los niños.

Libros y lecturas in

UNA de las cosas primeras que conviene enseñar a un niño es que aprenda a estimar y a **respetar** los libros. Los libros constituyen —deben constituir— algo sagrado y se debe evitar a toda costa que libros infantiles, magníficamente impresos, encuadernados e ilustrados se conviertan en campo de experimentación infantil de entrenamientos pictóricos, o que aparezcan rotos o con páginas arrugadas, etc., etc. Esto no debe ocurrir nunca y menos ante la tranquilidad de sus padres o de las personas mayores que los cuidan.

Enseñarles a distinguir

Nadie puede exigir que los niños pequeños actúen con los libros como lo haría un bibliófilo; por otra parte, sería absurdo que no se les dejara ningún libro para evitar que lo estropeará. Pero actualmente hay libros casi indestructibles para los niños que tienen la manía de romperlo todo. Hay también álbumes que pueden ser muy útiles para los pequeños que gustan de recortar. Y existen asimismo cuadernos para colorear, estupendos para esos niños que se empeñan en “dibujar” por doquier.

Hay que procurarles todo eso, insistiendo para que sus pasatiempos se limiten a esa materia prima y no se extiendan a los libros de sus hermanos mayores, ni a los que figuran en la biblioteca de los padres, ni a los mismos libros que ellos vayan teniendo, que deberán ser reservados exclusivamente a la contemplación de las imágenes y a la lectura.



*Un libro
puede
llegar
a ser el
mejor
regalo
para
un niño.*

antiles



Como los niños son grandes receptores de todo lo que se les enseña, habrá que acostumbrarles a distinguir, desde muy pequeños, que los libros son sólo para ver o leer y no para pintar, recortar o romper.

Normas de respeto

Para establecer claramente esta distinción, se impone la adopción de ciertas medidas materiales. En primer lugar, conviene forrar los libros con plástico transparente y, cuando los niños tienen ya edad, enseñarles a ellos mismos a forrarlos. Ahora existen unas tapas de plástico que resultan sencillísimas de poner en los libros y que un niño de cinco años puede colocarlas fácilmente.

Otro detalle importante es que los libros no los guarden nunca en el cajón de los juguetes. Lo más pronto posible, los padres deben colocar a disposición de sus hijos una pequeña estantería, a la altura apropiada, que será el primer elemento de su futura biblioteca. Se le dirá al niño que

debe colocar allí sus libros igual que papá y mamá colocan los suyos en las estanterías de su biblioteca. Esto puede ser del todo convincente, pues nada aman los niños más que parecerse a los mayores.

Haciendo su biblioteca

Más tarde, para ir afirmando su gusto por la lectura, convendrá alentar esa inclinación ayudando al pequeño lector a ir ampliando su biblioteca. Generalmente, las editoriales publican series de libros de distintas colecciones y al niño le puede gustar ir completando las series.

Existe tal variedad que no será difícil que el niño quiera tenerlas completas y así ir descubriendo nuevos e interesantes temas que añadir a su incipiente biblioteca.

A lo largo del año se suceden distintas fechas en las que se ofrece un regalo: el santo y el cumpleaños, las Navidades, el hecho de haber superado un curso escolar, etcétera. Aprovechar esas

circunstancias para regalar libros es una estupenda idea. Si el niño se aficiona, podrá aprender a ir eligiendo él los volúmenes que desee de acuerdo con sus personales intereses.

Verdaderos aficionados

Algunos niños pueden plantearse después el ir haciendo un catálogo de los libros que van teniendo en su biblioteca. Será buena ocasión para iniciarles en cómo se hace una ficha por autores y materias, cosa que les ayudará más tarde a saber manejar con soltura los ficheros en las bibliotecas públicas.

También puede ser interesante iniciar a los pequeños lectores en la costumbre de resumir sus impresiones sobre la lectura de un libro. Impresiones que archivará y que le servirán para recordar, en cualquier momento, de qué trataba aquel libro que leyó.

Es interesante hacer constar que estos últimos consejos son aptos para aquellos niños que gustan mucho de la lectura y que sentirán en ello un placer especial; pero que no se puede pedir lo mismo a todos los niños o adolescentes.

Lo que sí debe exigirse a todos es que sepan distinguir entre los juguetes y los libros y que éstos deben ser objeto, desde la más tierna infancia, de toda clase de consideraciones y cuidados, incluyendo en este respeto los libros escolares. Para conseguir esto, el ejemplo y los consejos de padres y de profesores puede ser decisivo.

Marian FRAILE

***Pueden
iniciar pronto
su pequeña
biblioteca,
que irá
aumentando
a medida
que pasen
los años.***

La dimensión terapéutica



CUANDO surge una dificultad en la vida del niño, éste, de manera espontánea, recurre al juego. Frecuentemente, el lugar que ocupa esta función esencial para él pasa inadvertida, o peor aún, no es tomada en serio por el adulto. Sin embargo, es sólo en el juego y por el juego como el niño muestra libremente su creatividad.

Así como los padres recurren a especialistas (pediatras, psicólogos, psicoterapeutas, etc.) cuando surgen dificultades en la educación de los niños, es muy importante señalar que el mismo niño recurre primeramente al juego de una manera natural y espontánea para liberarse de sus tensiones.

El juego reparador

No se debe olvidar que las dificultades para el niño son casi diarias y residen principalmente en el hecho de aprender a vivir las nuevas situaciones. Para ello, el niño recurre al juego, representando una serie de papeles, que le van a servir, por una parte, para liberarse de sus preocupaciones infantiles y, por otra, para imitar a los mayores y aprender así a adaptarse a su mundo.

Igual que se ha dicho que el sueño es reparador, también lo es, en parte, el juego. Y esta misión reparadora del juego no es estimada como es debido por los educadores. Este valor terapéutico del juego varía cuantitativa y cualitativamente —según el humor, o la disponibilidad, o el empleo del tiempo— en el medio escolar y familiar. De como los padres valoren el

del juego

**HABLEMOS
DE LOS
NIÑOS**

juego puede depender que el niño tenga un concepto distinto sobre esa actividad.

A veces, los padres dicen: "Dejadnos tranquilos, iros a jugar". Y otras: "No sabe nada más que jugar en lugar de dedicarse a algo de provecho". Frases como éstas pueden producir cierto desencanto y que los niños tengan una idea negativa del juego.

El valor de los juegos educativos

Los juegos llamados educativos satisfacen al educador, pero el niño no suele manifestar deseo ni necesidad de utilizarlos. Dice el pediatra D. W. Winnicott que el juego debe ser algo espontáneo y no la expresión de una sumisión o de una adquisición.

Es una de las razones por las cuales parece necesario precisar la forma un poco esquemática de las características del juego del niño, a fin de no caer en la trampa de que por la programación o explotación del juego por los educadores, el niño llegue a no gozar con él.

Cuando el niño se siente demasiado dirigido por los mayores, suele reaccionar dejando el juego durante un ins-

tante para hacer algo que a los mayores les disgusta; de esa forma, demuestra su descontento. Los niños rechazan ser una especialidad llamada "niño" que debe jugar, o que debe llegar a ser mayor, pero al que no le dejan posibilidad de ser un compañero.

Aprendizaje de la realidad

El juego, dice la psicoanalista Melaine Blein, no es solamente satisfacción de los deseos, sino también triunfo y aprendizaje de la realidad penosa, gracias a los procesos de proyección sobre el mundo exterior de las inseguridades internas, de acuerdo con el aforismo "el juego transforma la angustia del niño en placer".

Por eso, el juego debe ser fundamentalmente algo que satisface y libera. Cuando le supone al niño una gran tensión, éste intenta destruir el juego. Cuando él no logra divertirse, lo que hace es desbaratar aquello que está haciendo. Y esto ocurre no sólo cuando es pequeño, sino también en ciertos juegos colectivos de muchachos.

El niño que juega habita un espacio-tiempo muy absorbente, difícil de abandonar

y que no admite intrusos. En este espacio, el niño tiene en cuenta los objetos y fenómenos pertenecientes a la realidad exterior y los utiliza confrontándolos con su propia realidad interna y personal.

Es como un "puzzle" en el que se entremezclan piezas de la realidad externa y del mundo interior infantil.

Una amplia creatividad

Es jugando, y sólo jugando, cuando el niño se siente libre para mostrarse creativo. La creatividad hay que entenderla en su sentido más amplio. No se trata de encerrarla en los límites de una creación efectiva o reconocida, sino de registrarla como un modo creativo de percepciones.

Es solamente cuando está en estado creativo cuando el individuo descubre aquello que él es en sí mismo y existe como unidad y no como defensa contra su angustia. Entonces el juego puede ser considerado como sagrado para el individuo en la medida en la que este último realiza la misma experiencia de la vida creativa.

Winnicott muestra que es a partir del juego como va a construirse ese modo de ser específico en el que vendrán a inscribirse, en el curso del desarrollo ulterior del sujeto, todo lo que pertenece al orden de la cultura —las artes, la poesía y el teatro— como una fantasía necesaria.

Dejar al niño jugar, dejarle inventar sus juegos, es lo mejor que pueden hacer los padres.

N. PEDRAZUELA

**Los juegos educativos
satisfacen a
los educadores,
pero no del todo
a los niños.**

**Cuando un
niño
desbarata un
juego, se
libera de una
tensión
emocional
que
le angustia.**

LA FAMILIA MONTAÑESA EN "SOTILEZA"

NO es extraño que José María de Pereda, como hombre incondicionalmente fiel a los valores tradicionales, y por otra parte como escritor preocupado por la realidad cotidiana, abordara el tema de la familia. Así, en "Sotileza", tras la heroicidad de los esforzados marineros cántabros, late el espíritu familiar, que supone un contrapunto de serenidad a la agitación y dureza de la vida marinera.

A lo largo de las páginas de "Sotileza", Pereda se ocupa de darnos a conocer los pilares sobre los que se apoya su concepción de la familia. El escritor defiende con firmeza el honor y la paz de la institución familiar. Frente a esto, en nuestro tiempo, el clásico valor español del honor se va perdiendo, debido a las exigencias de la sociedad industrial, en la que la posesión de los objetos tiene prioridad sobre la integridad de la persona.

La familia recreada por Pereda se basa en la autoridad total e irrefutable del padre, que debe ser lo suficientemente sólida como para encauzar a los hijos en la vida. Actualmente, en cambio, esta función de orientar (no dirigir mediante coacción), tiende a ser desempeñada por ambos cónyuges, cuando la preparación intelectual de la mujer lo permite.

Pero no todos los presupuestos familiares de Pereda han perdido su vigencia. El respeto a los padres, que en Pereda se mantiene aun cuando éstos sean dos seres desequilibrados, como los que el escritor encarna en los esposos Mocejón, es algo imprescindible para la supervivencia de una familia. Sin embargo, al respeto de los

Alumna: **María Pilar
SOMACARRERA IÑIGO**

Dieciséis años. 3.º de BUP.

Inst. Villajunco

*Primer Premio del Certamen
Literario "La Familia"*

hijos hacia los padres, hay que añadir el de los padres hacia los hijos, que durante mucho tiempo no ha sido reclamado, por considerar unos que, por haber engendrado y alimentado a los otros, tenían pleno derecho sobre ellos.

Mediante el personaje de la huérfana Sotileza, José María de Pereda nos pone de manifiesto hasta qué punto la familia es necesaria para el hombre. La familia ampara al individuo durante la infancia y la adolescencia, etapas en las que no puede defenderse por sí mismo. En la sociedad decimonónica, la familia no protege del mismo modo al varón que a la mujer. Respecto a su hijo varón, los padres tienen la obligación de proporcionarle unos estudios y situarle en una profesión que le permita ganarse la vida. En "Sotileza", el problema de la orientación profesional se afronta de una manera diferente a la que es habitual en nuestros días. En principio, al muchacho se le deja un margen de elección muy limitado (en caso de que tuviera posibilidad de elección). Pero normalmente se despreciaba la decisión del chico, si se consideraba que había otra carrera que le pudiera dejar mayor beneficio económico o le permitiera ascender de posición so-

cial. Además se mezclaban ciertos intereses egoístas de los padres, que aspiraban a una seguridad durante su vejez, gracias a la profesión de su hijo. Así nos lo dice uno de los personajes de Pereda: "Los niños aplicados llegaban a comerciantes entendidos y usted y yo a retirarnos a descansar"... Todo esto nos demuestra que la realización personal del individuo a través del trabajo prácticamente no se tenía en cuenta.

Este problema quedaba desterrado si se trataba de una hija. La mujer no tenía necesidad de un oficio, sino que una vez abandonaba la familia, debía refugiarse en el matrimonio, que era tanto más apremiante en el caso de una muchacha pobre (como Sotileza); ya que a la muerte de sus ancianos protectores, quedaría de nuevo desvalida y abandonada. Según esto, el mayor bien de la mujer humilde es el honor, porque sin él se ve imposibilitada para contraer matrimonio.

Entre las clases burguesas, el matrimonio seguía manteniendo un significado de ascenso social. Este criterio impide toda posibilidad de unión entre miembros de diferente nivel (como la clase pescadora y la burguesa). De cualquier modo, la mujer pasa siempre de la autoridad del padre a la del marido.

La familia, como institución, tiene la capacidad de tomar decisiones que afectan a cualquiera de sus componentes. Una de sus competencias era la de tomar una resolución respecto al matrimonio de los hijos. Esto significa que la familia decide por el individuo en dos cuestiones funda-



mentales de su vida: el matrimonio y, como se ha visto ya, la vocación profesional. Desde el punto de vista actual, es válido y conveniente el diálogo familiar acerca de estos problemas, pero siempre respetando el derecho de cada persona a optar libremente.

Finalmente, hay que tener en cuenta que el tipo de familia que aparece en "Sotileza" es esencialmente marinero, y como tal posee unas características especiales. El matrimonio marinero está siempre sujeto a la incertidumbre, debido al riesgo que envuelve la profesión del marido. Este riesgo suele tener un doble efecto: por una parte contribuye a reforzar los lazos de unión entre los esposos; pero al mismo tiempo, los largos períodos de ausencia del marido someten a la esposa a una soledad interminable y estas ausencias son igualmente negativas para la educación de los hijos.

En "Sotileza", Pereda nos presenta cuatro modelos de familia enmarcados en el Santander del siglo XIX. El autor identifica la alta burguesía en la familia Liencres. El padre es un comerciante acaudalado y ambicioso que subió de posición social a base de su tesón. Su familia no le interesa demasiado, pero sí le preocupan las apariencias sociales, al igual que a su esposa. La señora de Liencres, una mujer refinada en el aspecto externo, pero sin cultura alguna, era, como casi todas las mujeres de su tiempo, un simple objeto decorativo.

La clase media la representa en la familia Colindres. El cabeza de familia es don Pedro, un navegante de apariencia recia, pero de sentimientos tiernos e inocentes. Siente un profundo amor por Andrea, su mujer, aunque exista divergencia de criterios entre ellos, sobre todo respecto al tipo de educación que debe recibir su hijo, Andrés. Este gusta de vagar por el muelle, en compañía de gentes pescadoras, mientras que su madre, obsesionada por la etiqueta y el rango social, desaprueba estas diversiones. Andrea mantiene una lucha continua para apartar a su hijo y esposo de la profesión de navegantes, con el fin de que la familia permanezca unida. Mas para lograrlo no recurre a un método directo, a una propuesta abierta de la cuestión, sino

que recurre a la intervención de otras personas. Nosotros, en cambio, vemos la necesidad de sacar a la luz mediante el diálogo todos los conflictos subyacentes que puedan estar poniendo en peligro la convivencia familiar.

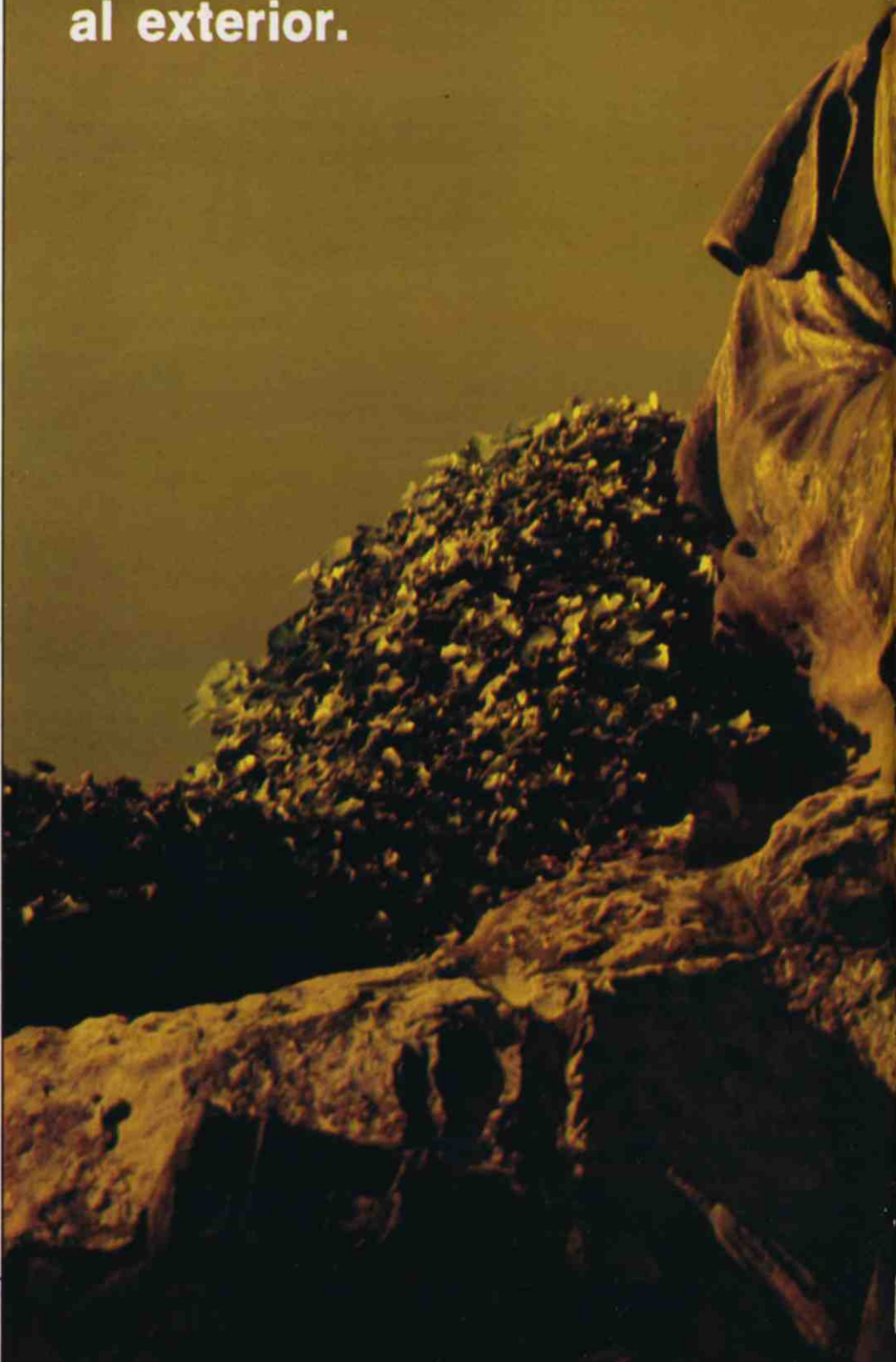
La clase pescadora humilde toma una imagen en "Sotileza" a través del matrimonio de la bodega. Estos, Mechelín y Sidora, son dos pescadores con pocos recursos económicos, y, sin embargo, son, dentro de "Sotileza", quienes más se acercan al ideal de la familia actual. Mechelín es un hombre ya casi anciano, pero no por eso menos apacible y comunicativo. Sidora es sencilla, de trato suave, comparte siempre el buen humor de su marido y vive consagrada al cuidado de la casa. Ambos son dos seres simpáticos e ingenuos, cuya línea principal de conducta es la honradez. Pero no habían tenido hijos, aunque los deseaban intensamente, y su paternidad frustrada vio por fin su realización en Sotileza. Su cariño por la huérfana era inmenso, sin ser sus padres biológicos. Esto nos demuestra que los vínculos básicos que unen a la familia no son los sanguíneos, sino el amor y la ayuda.

En la familia de la bodega reina un gran bienestar basado en el orden, la comunicación abierta y la apreciación de los valores y la labor de cada uno. Esto sólo es posible cuando existe un sólido amor matrimonial, un amor de compañerismo como el de Mechelín y Sidora. En este amor, cualquiera de los cónyuges siente el bien que le hacen al otro como propio, así nos dice Pereda: "Tío Mechelín agradeció en el alma esta cariñosa atención consagrada a su mujer"...

Mechelín y Sidora son un ejemplo de familia solidaria y abierta al exterior. El matrimonio de la bodega no critica a las familias que viven a su alrededor, ni busca utilizarlas egoístamente, sino que se adhiere a ellas en la desgracia. La familia es, pues, un ladrillo destinado junto a muchos otros a formar la sociedad.

Por último, nos encontramos con el caos familiar en la familia Mocejón. Estos pertenecen al mismo grupo social que la familia de la bodega, pero nos ofrecen una antítesis de ésta. Si Mechelín y Sidora representaban la tranquilidad y la honradez,

Mechelín y Sidora son un ejemplo de familia solidaria y abierta al exterior.





Mocejón y su esposa personifican el carácter avinagrado, maledicente, destructor, además del desaliño físico, que para Pereda es un importante elemento caracterizador de personajes. Los hijos de este matrimonio son dos tipos muy diferentes. La hija, Carpia, es sucia y critica a la imagen de su madre. Pereda nos la presenta como el prototipo de la "antimujer", ruda y desvergonzada. Su hermano, Cleto, en cambio, conserva restos de una ingenua "bondad" natural, que sobrevive frente a la nefasta influencia de su familia.

Es de esperar que el hogar de los Mocejón fuera un auténtico tugurio hediondo y degradado donde el desorden rezumaba en cada rincón.

Pero volvamos a Cleto, el elemento marginal de la familia Mocejón, transformado por el contacto con aquellos seres esperpénticos en un individuo oscuro e introvertido. Cleto echará constantemente de menos el espíritu de una verdadera familia, que le proporcione seguridad y comprensión, y lo buscará en el matrimonio de la bodega. Al lado de ellos descubrirá sentimientos que hasta entonces había ignorado: la felicidad, la ilusión y las ganas de vivir. Es evidente que ante todo esto la vuelta a su casa suponía un duro contraste. Como consecuencia, fue surgiendo en él un impulso cada vez más poderoso de romper los lazos que le ataban a su familia, para crear una nueva junto a Sotileza. Esta nueva familia se edificaría sobre el amor, el respeto y la alegría.

Se ha intentado hacer un pequeño análisis, a través de la novela "Sotileza", de José María de Pereda, de una serie de cualidades y defectos que se insertan en el ambiente familiar del siglo XIX. Hoy, algunos de ellos, se contraponen en forma positiva o negativa, pero si queremos destacar que lo esencial, los valores en donde se asienta la vida en común, como el amor y el sacrificio, siguen y seguirán constituyendo el núcleo fundamental de la familia y, por consiguiente, de la vida social.

Fotografía: Francisco ONTAÑÓN

BIBLIOGRAFIA:

PEREDA, J. M.: "Sotileza".

Ed. Institución Cultural de Cantabria. Santander, 1977.



Un segoviano trasplantado a Castro Urdiales, Antonio Tardío, prepara el guiso. El besugo que aquí llaman panchote, por ser una variedad de la época, integra el menú básico del día de San Andrés, junto con los caracoles.

Una tradición gastronómica de Castro Urdiales

LA COCINA DE SAN ANDRES

CADA año, la festividad de San Andrés Apóstol, Patrón de la Cofradía de Pescadores de aquel puerto, convierte a Castro Urdiales en centro de reunión de los gastrónomos de todo el Norte de España. Ese día, 30 de noviembre, las unidades de la flota pesquera local permanecen abarloadas en las dársenas, sin hacerse a la mar, bailoteando al vaivén de las olas en una grotesca danza de mástiles y flamear de banderolas. Los marineros se mezclan en la zona portuaria con las gentes que van llegando y se acercan curiosas a contemplar la escena. Los bares y mesones de la zona de La Correría se van animando y de su interior sale el inconfundible olor de guiso de caracoles y el de los panchotes asados al horno. La "hora del blanco" es aquí como un rito, introito ineludible para entrarle, más tarde, a los dos platos reyes de la jornada festera que esperan humeantes en la mesa de toda familia castreña y en la de los establecimientos hosteleros de la ciudad toda. No se concebiría aquí una fiesta patronal de esta naturaleza si faltaran, a la hora de la comida o de la cena, la ración de gasterópodos y acantopterigios tradicional.

¿Pero de cuándo nace esta tradición "marinera" de comer los platos considerados típicos de la Navidad en todo hogar norteño, con casi dos meses de anticipación? Nos aseguran que la costumbre es antiquísima y que muy bien pudiera responder a una necesidad del propio oficio de pescador, que exigiría, más adelante, jornadas duras en la mar, durante la costera del besugo, obligando a adelantar la fiesta navideña. Tal vez, la misma época del año en que los caracoles de tierra o de

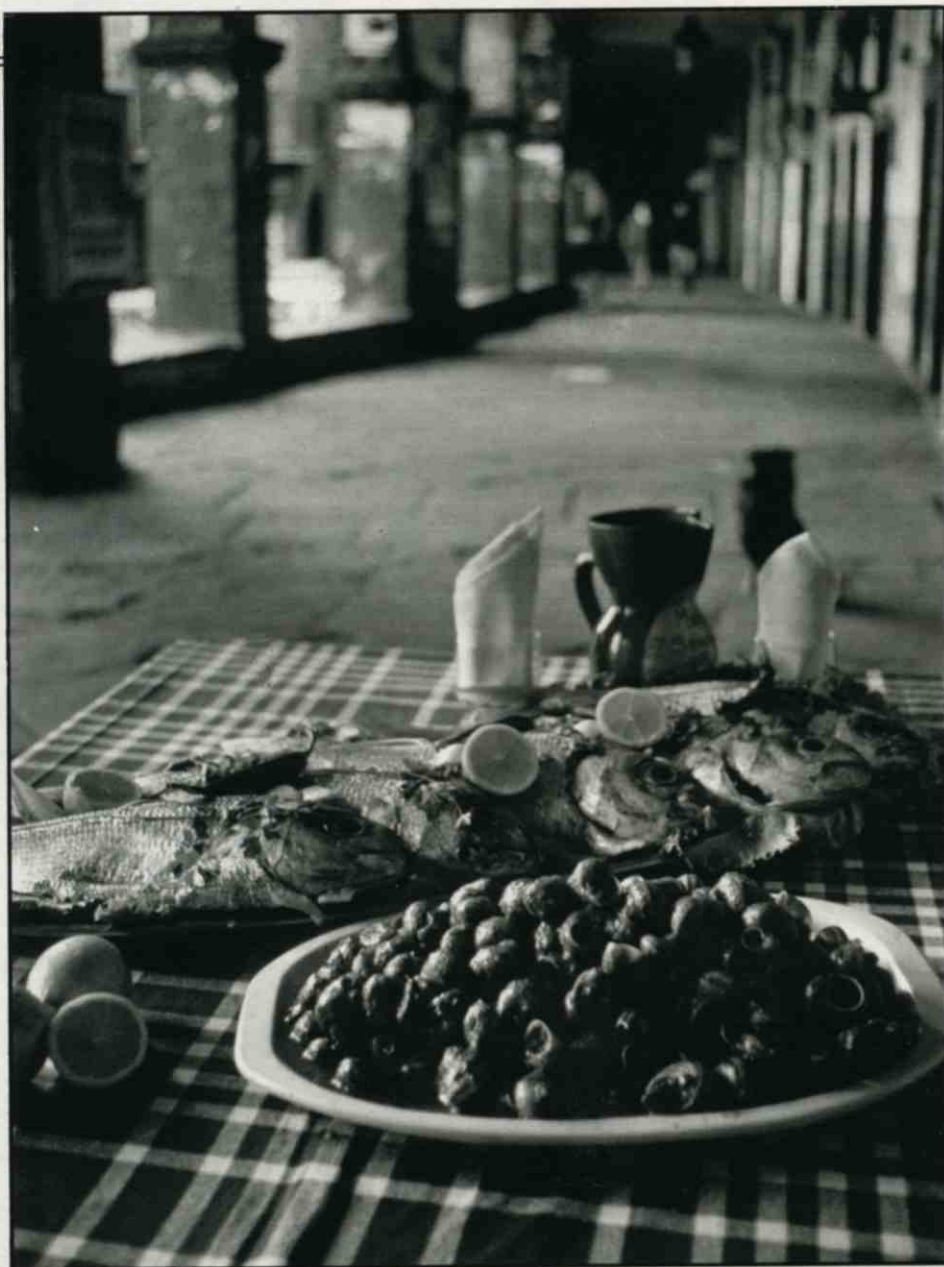
huerta empiezan a ser cogidos, con vistas a las fiestas pascales, incitara a las gentes del mar a degustar esos platos. En cualquier caso, ahí está la tradición, ahí su ambiente y ahí la fama que ha alcanzado dentro y fuera de las fronteras regionales. Desde un punto de vista puramente gastronómico, hay que convenir en que tanto los caracoles como el besugo "terciado", puestos al uso de cada cocina, alcanzan cotas difícilmente superables en calidad y sabor.

En muchas ocasiones hemos recorrido las cocinas de los restaurantes, a la hora del preparado de los caracoles, sorprendiendo a cocineros y cocineras en la tarea de limpiar esos moluscos terrestres, con paciencia increíble, hasta no dejar uno sólo con la mínima sustancia resbalosa que les caracteriza: el laurel, el salvado han servido durante el período de almacenamiento para que tales "bichitos" se desprendieran de gran parte de su mucosidad; el agua salada en que son metidos, por último, y la labor de limpieza "a mano", uno a uno, mediante la utilización de un palillo que hurga sin cesar en su interior, garantiza la máxima higiene. Al tiempo, las manos igualmente hábiles del "chef" o la encargada de la cocina habrán dispuesto esos besugos pequeños, primero, raspando la piel, para limpiarles las escamas, y después, una vez abiertos longitudinalmente, sus entrañas, a fin de dejarles listos, a la espera de ser introducidos en el horno.

El visitante de Castro Urdiales este día podrá elegir entre las múltiples recetas que se le ofrecen, según sus gustos: caracoles a la castreña, a la segoviana, a la santon-

sa, a la riojana, a la vizcaina... El denominador común del singular plato siempre será su salsa espesa, la calidad del aceite empleado, los ingredientes que acompañan al guiso del gasterópodo y el punto alcanzado en el picante: el jamón en tacos, el chorizo, los pimientos, el tomate, la nuez moscada, la guindilla, las especias distinguen por su mayor o menor carga a unas variedades de otras. La salsa que se consigue con toda esa mezcla es la razón de ser del plato, y diríamos que el contrapunto de su sabor se lo pone, precisamente, la carne del caracol, un tanto sosa o insípida. Los caracoles a la riojana se distinguen más por la clase de pimiento empleado en su guiso y por un sabor más fuerte. Los preparados a la vizcaina dejan sentir en su composición una mayor influencia del tomate y es más baja también la proporción de picante. Los servidos tras el proceso a la santonés o a la castreña, pudieran estar en el término medio, entre los otros dos. Sin olvidar nunca que aquí cada cocinero o cocinera, como en el caso del maestrillo del refrán, tiene su librito, el secreto mágico que nunca desvelará. O lo hará únicamente de padres a hijos. O serán los hijos quienes lo aprendan, sin pretender guardarlo con siete llaves siquiera.

No encierra tanto secreto la fórmula del panchote —una especie de besugo terciado, de ración, aproximadamente—, puesto que no hay casa de la región y aun de otras regiones costeras donde no se ha puesto alguna vez el besugo al horno, entero, adornado de limón y perejil, bien regado de aceite y salpicado de ajo quemado al máximo. O bajo la fórmula denominada "a la espalda", puesto que el pez ob-



jeto del asado, ahora, se abre en dos mitades, "adoptando" esa actitud, para que se dore debidamente por uno y otro lado, antes de ser servido en la fuente con todos los ingredientes que lo caracterizan y el ajo, siempre muy presente en su cobertura, acompañado de una dosis de guindilla que le dé el toque de picante justo, requerido.

La tradición del día de San Andrés hace que sean muchas las familias que se dediquen a lo largo del año, y más intensamente las semanas precedentes a la festividad, a la intensa búsqueda de caracoles de huerta, recorriendo todo el término, hurgando entre las piedras de las paredes que cierran las fincas o apartando las malezas de las orillas del camino. Otras prefieren acudir al mercado y comprar allí la

mercancia, aunque por ello tengan que pagar precios muy altos, que, de año en año, experimentan subidas astronómicas, tal vez por su propia demanda, tal vez porque estos moluscos de "cáscara" dura sean cada año más escasos. El beneficio que este comercio hace a la agricultura hortense local ha de ser notorio, indudablemente. En cualquier caso, el precio alcanzado por la ración de caracoles en los restaurantes es equivalente al kilo de los comprados en el mercado. Y de un kilo salen aproximadamente cinco raciones. Tal vez más, porque tampoco se ha establecido una medida unitaria de capacidad en las mesas de los establecimientos hosteleros. Hay que confiarse, de algún modo, a la mayor o menor generosidad del mesonero de turno.

Se ha especulado mucho con la cantidad de caracoles que puedan consumirse a lo largo de una jornada de San Andrés en Castro Urdiales; se han barajado cifras que van desde las tres a las seis o siete toneladas, tomando como base el número de habitantes del término y el de comensales foráneos que aquí suelen acudir ese día. Castro Urdiales es una ciudad de unos doce mil habitantes en la actualidad. Su proximidad a Bilbao la hace objetivo frecuente del gastrónomo bilbaíno y del de la capital de la región cántabra, no mal comunicado por carretera con el puerto castreño. A los que hay que sumar un porcentaje de guipuzcoanos y alaveses, palentinos y de otras procedencias. ¿Cuánto puede consumir por término medio cada habitante y cada visitante de la localidad? Habría que calcular unos doscientos cincuenta gramos por persona y añadir que restaurantes como El Segoviano, uno de los establecimientos que nos sirviera de base para la confección de este trabajo, suele preparar un centenar de kilos, al igual que su vecino inmediato, El Marinero. Otros de más baja capacidad de comensales adquieren entre veinticinco y cincuenta kilos, muchos sirven los caracoles en los mostradores como "tapa" o simple ración suelta...

De ahí que haya resultado siempre tan difícil el cálculo. Pero, en cualquier caso, puede hablarse siempre de un consumo de miles de kilos. Y de ese ambiente al que nos referíamos al principio. De una tradición que pervive y de una Cofradía de Pescadores de las más antiguas de la región.

En un memorial antiguo se lee que "una de las naves tripuladas de sus hijos, la que, rompiendo las cadenas que dificultaban a la Armada la entrada en aquella ciudad, facilitó el triunfo" a la escuadra de Fernando III en la conquista de Sevilla, fue una nave castreña. Y leemos a Javier de Echevarría en su libro "Recuerdos históricos castreños": "A esta época de la brillante aparición de la Marina de Castilla corresponde, sin duda alguna, la formación del nobilísimo gremio de marineros castreños, conocido desde hace siete siglos con el nombre de Cabildo de navegantes y mareantes del Señor Santo Andrés".

Mann SIERRA

Fotos: Francisco ONTAÑÓN

ABRIL

● Si "en abril, aguas mil", reza nuestro refranero popular, en este del año 1982 ha fallado por completo. La sequía es tan espantosa, arrastra ya desde tantos meses atrás que está asolando las tierras todas de Cantabria. El nivel de los ríos se encuentra tan bajo que prácticamente en sus lechos no se ven sino piedras y tierras, para desesperación de los pescadores, que de tal guisa no pueden capturar ni un solo salmón ni una sola trucha. Cuando la media de lluvia en este mes es de 94 litros por metro cuadrado, abril sólo dio 2,6 litros... de modo que imaginen el estado de los campos, sobre todo en las zonas altas de la provincia, como Liébana y Campoo, donde se ha perdido buena parte de la fruta y apenas si se ha podido cortar hierba para ensilar, presentando los campos, como presentan, un aspecto totalmente agostado.

● Lo que por desgracia no faltan tampoco este trimestre son los conflictos laborales, los cierres de empresas, unas confirmadas (Marga, Ibero Tanagra...), y otras que se rumorean, o cuyo fin se anuncia prácticamente a plazo breve, como ocurre con Astilleros del Atlántico, de cuyo tema nos ocuparemos más adelante.

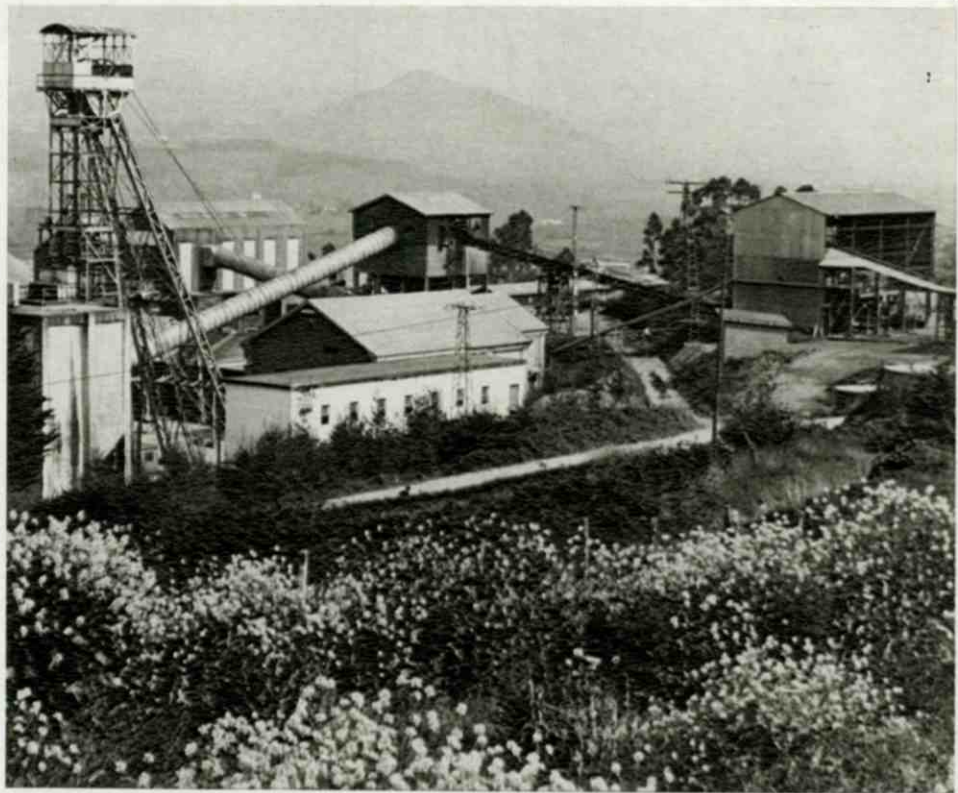
● Casi con la iniciación del mes, se da como decidido la formación del nuevo Gobierno de Cantabria que, presidido por José Antonio Rodríguez, lo integran Valentín Almansa como consejero de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación; Santiago Pérez Obregón, consejero de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social; Enrique Ambrosio Orizaola, consejero de Industria, Energía, Turismo y Transportes y Comunicaciones; Tomás Fernández Fernández, consejero de Vivienda, Urbanismo y Obras Públicas; Jesús Ruiz Rugama, consejero de la Presidencia; José Ramón Saiz, adjunto a la Presidencia; Serafín Fernández Escalante, consejero de Economía y Hacienda, y Ramón Teja Casuso, consejero de Educación y Cultura.

La jura de cargos y presentación del nuevo Gobierno se celebra en un acto solemne en las dependencias de la Diputación regional.

● El pueblo de Reocín, muy cerca de Torrelavega, está condenado a desaparecer en breve período de tiempo, porque se convertirá en una mina de zinc a cielo abierto. Bajo el actual pueblo existe blanda, y en ella está el futuro y la continuidad de una importantísima empresa de nuestra región.

Las viviendas actuales, que están siendo deshabitadas por sus ocupantes, serán destruidas mediante la oportuna indemnización a los 226 vecinos actuales, y un nuevo Reocín será levantado por la empresa en otro punto, de acuerdo todos en este extremo.

● Un total de 1.542 millones y medio de pesetas invertirá el Estado este año en una



El pueblo de Reocín dejará sitio a una gran mina a cielo abierto. Se prevé levantar un nuevo Reocín en otro lugar.

serie de obras que afectan al puerto de Santander, concretamente al de Raos, que se pondrá en funcionamiento a mediados de 1983. En la actualidad está en ejecución la obra de dragado profundo, por importe de más de 375 millones de pesetas, con lo cual se dará un calado de 13 metros por 60 de anchura haciéndolo apto para buques de hasta 70.000 toneladas. También está en ejecución el tendido de las vías del ferrocarril de acceso a este puerto, por importe de 122 millones de pesetas, así como las vías de ferrocarril de enlace de los muelles actuales del puerto con la zona de Raos, por importe de 172 millones, lo mismo que la adquisición de ocho grúas de pórtico de 16 toneladas cada una. Finalmente, se ha subastado también el muelle número 7 del espigón Norte de Raos, por 241 millones y medio de pesetas, el cual tendrá 171 metros de longitud, y llevará la rampa necesaria no sólo para vehículos, sino también para contenedores dado el fin que en este aspecto ha de tener dicho muelle.

● Citemos que la Vuelta Ciclista a España, en la edición de este año, ha pasado por las tierras de Cantabria y ha tenido un apoteósico final de etapa en Santander, donde millares de personas contemplaron y aplaudieron a los esforzados de la carretera, que durante días y días están poniendo un contrapunto típico en el paisaje de nuestra tierra.

● Si al principio nos hemos referido a los campos agostados por la sequía, bien merecería este año ser catalogado como de auténtica "maldición bíblica", puesto que a

esos males vienen a añadirse ahora los de la costera de la anchoa, auténtico desastre que deja aún más sumidos en la miseria a los pescadores de Cantabria. Son millares las familias que integran este importantísimo sector primario que, ante la prácticamente nula costera, tienen ante sí un oscuro porvenir difícilmente salvable ya con la próxima costera del bonito, por muy espléndida que ésta sea...

MAYO

● Se produce una catástrofe ferroviaria cerca de la estación de Orejo, cuando el tren bajaba hacia Santander, al filo de las siete de la mañana del día 4. Un total de cuatro muertos y 22 heridos es el balance de este trágico suceso que ha conmovido a la opinión pública de toda Cantabria.

● Santander ha visto cómo su ritmo de crecimiento se ha frenado. En los últimos cuarenta años, la capital de Cantabria sólo duplicó su censo, mientras que otras urbes, en este mismo período de tiempo, lograron quintuplicar el número de sus habitantes. Ahora mismo nuestra ciudad es una de las de menor crecimiento en España, con una población estabilizada de 180.000 habitantes. Mal presente y peor futuro si los sanderinos no somos capaces de potenciar nuestra ciudad, basando esta potenciación en pilares sobre los que, de siempre, descansó la economía de una ciudad como es ésta nuestra, antaño una de las más ricas y florecientes de España.



La Vuelta Ciclista a España a su paso por Santander, por el paseo de Pereda.

● Después de más de un siglo de construcción naval, y de haber permanecido unidos a los avatares todos de la pequeña gran historia de la ciudad, se anuncia como decisiva la determinación de cerrar los Astilleros del Atlántico en un período de dos años, una vez entregada la cartera de pedidos, que comprende la construcción de ocho nuevos buques. El cierre de Astilleros del Atlántico, que realizó gestiones para su fusión con Astilleros de Santander, de El Astillero, empresa adscrita al INI, supone un duro golpe para el nivel de empleo en Cantabria. Nadie se imaginaba que tras las negociaciones entre ambos astilleros, y de la constante actividad que en estos últimos años viene desarrollando en sus talleres y gradas de San Martín, de forma tan brusca se iba a dar fin a una actividad como es la que han venido desarrollando a lo largo de 103 años estos viejos astilleros pejinos, tan enraizados en la ciudad misma, y hoy —quizá sea esta la causa de su desaparición—, tan dentro ya de la ciudad misma.

● Se da a conocer que la tasa de evolución más alta de España en cuanto se refiere a depósitos bancarios, correspondiente al ejercicio del pasado año de 1981, la tuvo la región de Cantabria con un porcentaje de subida del 30,8 por 100, en lo que se refiere a depósitos a mayores plazos. Según es-

ta misma información de la revista "Momento Económico", nuestra región está situada en el número 18 de las provincias que sobrepasan los cien mil millones de pesetas de depósitos bancarios, con 116.151 millones y con casi 62.000 millones de pesetas en certificados e imposiciones a plazo fijo.

● Después de dos años de discusiones, se llega a un acuerdo para el trazado definitivo de las célebres rondas de la ciudad de Torrelavega, desbloqueándose así un proyecto que ha originado vivas polémicas y por consiguiente también el retraso de las obras. Ahora, a lo que parece, se podrían dar por finalizadas dentro de tres años, una vez llevadas a cabo una serie de obras fundamentales, como son, entre otras, viaductos importantes y mover toneladas y toneladas de tierras. Las rondas de Torrelavega supondrán la eliminación del tráfico ligero y pesado del centro de la ciudad, circunstancia esta que en la actualidad colapsa tanto la urbe como a las carreteras principales de la región que en Torrelavega confluyen. La inversión será del orden de los 1.700 millones de pesetas, y una vez resuelto este problema de las rondas, la autopista Santander-Torrelavega podrá iniciarse este mismo año.

● El viejo y entrañable ferry "Armorique", durante cinco años presente dos días por semana en nuestro puerto, nos ha dicho adiós para dar entrada en la línea que puntualmente ha venido cubriendo entre Santander y Plymouth, a otro buque de mayor porte: el "Quiberon". En 329 escalas, el "Armorique" transportó 350.000 pasajeros y 100.000 automóviles, con una asiduidad y regularidad que indudablemente han contribuido a la consolidación de un tráfico turístico con incidencia muy importante para el puerto, la hostelería y una serie de actividades periféricas. Ahora, con el "Quiberon" los incrementos previstos alcanzarán nada menos que un 50 por 100 en comparación con su predecesor.

JUNIO

● De nuevo vuelven a girar las aspas del Festival Internacional de Santander. De nuevo la programación definitiva para este magno acontecimiento del que nuestra ciudad es sujeto a lo largo de todo el mes de agosto, y en el que se dan cita los más prestigiosos artistas del mundo, tanto en ballet como en teatro o en música. Y simul-



Astilleros del Atlántico, que cerrará en un periodo de dos años, una vez entregada la cartera de pedidos.



El nuevo ferry "Quimeron", que sustituye al viejo "Armorique" y cubrirá la ruta Santander y Plymouth.



Amarrado al puerto de Santander el barco "Cortina", que fue aprehendido con contrabando.

táneamente a estas manifestaciones ubicadas en la plaza Porticada o en el claustro de nuestra catedral, otras actividades artísticas no sólo en Santander, sino también en otros puntos de nuestra vieja Cantabria.

● Por fin, el vetusto caserón que sirve de asilo de la Caridad en Santander va a dejar paso a otro edificio espléndido, por el que se ha venido luchando durante casi un cuarto de siglo. La nueva residencia, que estará ubicada en la zona Este del recinto que en la actualidad ocupa el asilo, tendrá capacidad para 200 residentes, y constará de seis plantas debidamente dotadas de todos los servicios, para una mayor comodidad de los ancianos acogidos al benéfico establecimiento.

● Según los últimos datos existentes, Cantabria está a la cabeza del alcoholismo en España. Triste privilegio que nos hallemos situados los primeros en el consumo de esta clase de droga cada día más y más extendida entre nosotros. Con algo más de 40.000 alcohólicos, Cantabria ostenta el "maillot amarillo" dentro del ranking español de consumo de alcohol por habitante. Así vemos cómo proliferan en todas las ciudades y pueblos de la provincia bares, tasca, cafeterías, etc., que son como una incitación constante al uso y al abuso del alcohol, de tal manera que nuestra región es la que más gasta, "per cápita", en alcohol de entre todas las provincias españolas.

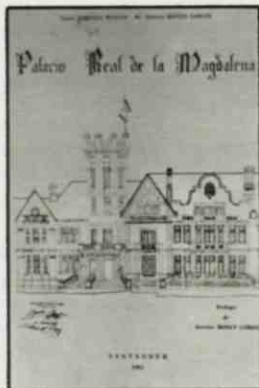
● El ministro de Educación y Ciencia, señor Mayor Zaragoza, durante una breve visita a nuestra ciudad, manifestó que iniciaría de inmediato los trámites para que la Universidad de Santander cuente, en breve, con una Facultad de Derecho, ya que ésta constituye un núcleo fundamental en todo campus universitario, así como también con dos Escuelas Universitarias más, la de Informática, y la de Biblioteconomía y Documentación, ambas excepcionales en la creación de nuevos puestos de trabajo para los nuevos titulados.

● Además de otras dotaciones y consignaciones para la Universidad de Santander, respecto a la internacional Menéndez Pelayo dijo que la vinculación de la misma con nuestra ciudad es un hecho evidente, y que la fórmula adecuada es la de considerarla "como sede académica", dejando abierta la posibilidad para que se impartan cursos en otros lugares de España y aun del extranjero, pero fijando de forma inequívoca el lugar sede de la Universidad en Santander.

● Y como colofón, un suceso: tres kilos de cocaína de alto grado de pureza, cuyo valor en el mercado negro puede estimarse en 200 millones de pesetas, son aprehendidos a una banda de traficantes internacionales. Asimismo, un barco, cargado con 63.000 cajetillas de tabaco rubio americano, también fue detenido cerca de nuestro puerto y decomisada la mercancía.

J. POO

Fotos: Manuel BUSTAMANTE



Palacio Real de la Magdalena

Isabel Jiménez Blecua
y M. Dolores
Mateo García

Edición de las autoras.

89 páginas acompañadas de 25 fotografías en blanco y negro de José Ignacio Arnal Atarés, seis dibujos, dos mapas, un alzado y 15 planos cedidos por J. González-Riancho. *Tabla bibliográfica.*

Tradición e innovación arquitectónicas hicieron del palacio real de la Magdalena un edificio de características propias surgido de la estela dejada por una especial manera de concebir la vida en un tiempo en que se conjugaban tratados de arquitectura y balitas de cañón. Fue el 15 de enero de 1908 cuando la Alcaldía santanderina aceptó unánimemente "ceder en donación graciosa a don Alfonso de Borbón todo el parque de la Magdalena", lugar donde se erigiría el palacio, ahora monografiado por Isabel Jiménez Blecua y M. Dolores Mateo García, en dos partes:

1.º: El momento histórico español en que se tomó el acuerdo de la cesión de los terrenos a Alfonso XIII, describiéndose la reacción de los políticos y del pueblo

santanderino al enterarse de que este rincón norteño se convertiría en real residencia veraniega, con todo lo que ello conlleva, así como el interés mostrado por el monarca, quien seguía atentamente el desarrollo de las obras "quedando sorprendido por la magnitud de la construcción, pues a pesar de haber visto los planos y las acuarelas de la misma nunca creyeron (sic) que se tratara de un verdadero palacio, sino más bien de un chalet de verano.

2.º: Un documentado comentario estilístico que resalta tanto las líneas propias del palacio como las influencias por diversas arquitecturas. Un buen trabajo, en fin, para valorar en su justa este hermoso edificio al que ahora acudimos todos en nuestros días de asueto para desde él y sus alrededores contemplar la belleza de la mar embravecida.

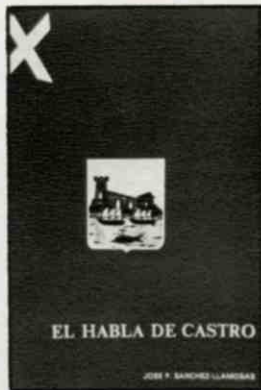
El habla de Castro

José P.
Sánchez-Llamas

Edición del autor para Ediciones Irena.

227 páginas con una tabla de voces, otra bibliográfica, un mapa y una ficha de campo. *Precio: 1.000 pesetas.*

"Hace no menos de veinte años, por simple curiosidad, empecé a recopilar los vocablos singulares usados en Castro Urdiales y su comarca por las gentes que allí viven, entre las que nací y cuya vida tuve la suerte de compartir": así comienza este trabajo que agrupa más de 2.500 vocablos y expresiones "considerados como del léxico de



Castro y su comarca", pero que "posiblemente, dada su estructura, será insuficiente por ahora para ser usado como lenguaje completamente autónomo", según indica su autor, el cual, al referirse al habla de Castro y tras aclarar que no es este un trabajo de investigación filológica, señala que "aparecen voces de clara ascendencia vasca y otras emparentadas, tal vez con las mismas raíces del antiguo castellano, del bable, el gallego y el catalán". No faltan términos de origen inglés y francés; y por fin hay un gran número de vocablos cuyo origen no es fácilmente identificable. En cualquier caso, este intento de reconstrucción de nuestro lenguaje *sollenco* (característico, propio) exige una detenida lectura más que un breve comentario.

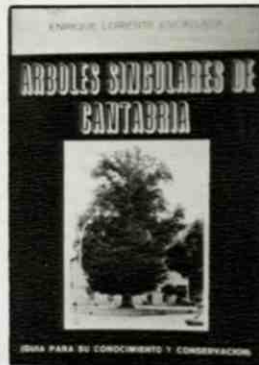
Europa... en "vuelo" sherpa

José Ignacio Viota

Edición del autor.
138 páginas con 16 fotografías en color, 26 en blanco y negro y 12 mapas dibujados por Andy. *Precio: 500 pesetas.*

Por lo que cuesta un güisqui de importación en cafetería fina y sin salir uno de casa, púdesese recorrer 21 países

conociendo algunas de sus principales características casi al detalle, mediante la atenta lectura de estas estupendas crónicas viajeras narradas por un montañés —José Ignacio Viota Palomera— que, junto a otro montañés —Jesús Corredera Carral— y un asturiano radicado entre nosotros —Alfonso Carlos Gómez Fernández—, emprendió la hoy casi insólita aventura de meterse en el cuentakilómetros particular un buen puñado de ellos en 23 etapas. Y viendo y contando (ágil y amenamente) sus experiencias nos entera tanto de la pornografía emitida por la itálica televisión como del "mercado negro" existente en los países encintados al régimen soviético y sus interminables colas, o de que en la veneciana plaza de San Marcos "clavan" 400 cucas (¡jelines!) por una caña de dorada cerveza. En cromático desfile pasan ante los ojos del lector 18.663 kilómetros anillados a unas 80 ciudades con sus pases aduaneros, sus peculiares modos de conducir, de comportarse con el extranjero, de sufrir la opresión comunista, de querer al pueblo español, etcétera. A quien le guste la aventura vivida, le entusiasmará este libro lleno de sucedidos y singulares anécdotas.



Arboles singulares de Cantabria

Enrique Lorient
Escallada

Edita: Institución Cultural de Cantabria (Colección de Bolsillo número 13).

221 páginas con 174 fotografías en blanco y negro y 12 mapas. *Tablas de rutas. Tabla bibliográfica. Precio: 200 pesetas.*

Dedicado a la memoria de don Félix Rodríguez de la Fuente, este libro es un valioso manual que nos acerca a las distintas especies de árboles que en esta tierra sirven de "motivo de alegría y orgullo para todos los aficionados a nuestras bellezas naturales". A más de ofrecer al lector una guía magnífica para el mejor conocimiento y debida conservación de estos árboles, don Enrique Lorient Escallada nos ofrece toda una lección de amor y respeto hacia lo que la Naturaleza ha regalado a Cantabria, sirviendo esta obra tanto a educandos y educadores como a todo aquel que siendo de aquí o amando esta tierra, desee acercarse a uno de los elementos naturales que más la identifican: los árboles.

Francisco
REVUELTA
HATUEY
Fotos: FRANCISCO

EL CINE COMO TESTIMONIO SOCIAL

NO hay duda de que el cine realista tiende a reflejar situaciones que se dan en determinadas épocas de la Historia contemporánea. Este es un género que se cultivó ya desde los comienzos del séptimo arte y ha resultado especialmente útil como propaganda ideológica para denunciar injusticias y abusos, con un alcance sólo superado hoy por la fabulosa fuerza propagandística de la televisión. Baste recordar que ya en 1899 figuraba entre la producción de Georges Méliès **El caso Dreyfus**, uno de los mayores escándalos de espionaje y antisemitismo de la historia de Francia y del mundo.

Actualmente nos encontramos en un momento confuso para la Humanidad, donde los conflictos abundan de tal modo que es difícil estar seguro de que se pueden juzgar objetivamente. Esta duda asalta más especialmente a quienes han de opinar por profesión. Concretamente, los periodistas, y de modo especial, los corresponsales. De aquí la fuerza contundente de un film como **Círculo de engaños**, dirigido por el alemán Volker Schlöndorff y basado en una serie de reportajes publicados en la revista "Stern" sobre la guerra del Líbano.

Schlöndorff tiene cuarenta y tres años y ha destacado en el cine desde su primera película, **El joven Törless**, en el año 1965. Su filmografía presenta otros aciertos, también ásperos y polémicos. **El honor perdido de Katharina Blum** reflejaba los perjuicios irreparables de la prensa sensacionalista y **El tambor de hojalata** era el horrible retrato del nazismo visto con malévolamente inocencia por un niño que no había querido crecer.

En el guión de **Círculo de engaños** han intervenido también su esposa, Margarethe von



Volker Schlöndorff (a la izquierda) filmando **Círculo de engaños**.

Trotta, y Jean-Claude Carrière, asiduo colaborador de Luis Buñuel. El relato, que en muchas secuencias parece un documento vivo, pone en tela de juicio el trabajo de esos informadores nómadas que recorren el mundo especializándose en conflictos armados. Y mejor si se trata del enfrentamiento fratricida de una guerra civil, donde la tragedia adquiere tintes de sangrienta crueldad. Pero al seguir la peripécia de su protagonista, Georg Laschen —en la excelente interpretación de Bruno Ganz—, el mensaje del realizador es de perplejidad y duda. Si primeramente la ideología del periodista le lleva a inclinarse de un lado, su visión directa del salvajismo y barbarie del otro lado destroza su cómodo y egoísta papel de espectador comprometido, implicándole directamente en el horror que le rodea. Contagiado

por la locura incontrolada que pretendía observar y relatar friamente, y que intentó olvidar en la pasión de una aventura fácil, Georg Laschen renuncia finalmente al reportaje de su vida porque acaba dándose cuenta de que es un ser humano con responsabilidad hacia los demás. El impacto moral de este mensaje es de una valentía insólita.

Otro realizador del género denuncia es Constantin Gavras, nacido en Atenas y nacionalizado francés. Trabajando en París como ayudante de dirección, abrevió su nombre a Costa-Gavras, y así ha sido conocido en una filmografía agresiva, que pasa por **Z**, **La confesión**, **Estado de sitio** y **Sección especial**, y en la que ha atacado toda clase de totalitarismos opresores del individuo. Con **Desaparecido** consiguió una Palma de Oro en el último Festival de Cannes. Se trata de su primera película norteamericana y se basa en un drama real. La desaparición del escritor y cineasta norteamericano Charles Horman en Santiago de Chile, el 16 de septiembre de 1973. En esa fecha, un golpe militar derrocó el Gobierno marxista de Salvador Allende.

La película sugiere que Horman (interpretado por John Shea) fue asesinado con la connivencia de diplomáticos norteamericanos, para evitar que divulgara detalles de la participación de Washington en el golpe. Semejante acusación ha provocado un mentis oficial del Departamento de Estado. La película se centra en la odisea del padre (Jack Lemmon) y la esposa (Sissy Spacek) de Horman en busca de la verdad. Aunque ésta no queda absolutamente clara, si parece asegurada la indignación que provocará en los públicos esta nueva denuncia de Costa-Gavras, maestro de la agitación cinematográfica.

Mariano DEL POZO



Jack Lemmon y Sissy Spacek, en **Desaparecido**, de Costa-Gavras.

OCONOGRAMA

NI	A	A	MA	RA	CO	PA	1									
							2									
TO	CAL	CA	JAR	SE	AL	RAR	3									
							4									
DU	A	RRE	TER	CRU	RA	CA	5									
							6									
DI	MI	TO	CAL	CO	ES	JI	7									
							8									
LEN	A	DO	DER	PE	NES	BA	9									
							10									
JE	LE	NO	ZA	LE	ES	CHA	11									
							12									
TAR	TEN	CIE	TAN	TI	LLA	JA	13									
							14									
RA	DA	NOS	ES	GIO	DOR	CU	15									
							16									

MODO DE RESOLVERLO.

—Fórmense en las casillas numeradas de la derecha las palabras (todas de siete letras) correspondientes a las definiciones, tomando para ello las sílabas necesarias de entre las que figuran a la izquierda. Táchense las sílabas que se vayan utilizando. Una vez determinadas correctamente todas las palabras, las sílabas que sobren a la izquierda, leídas en su orden, formarán EL TÍTULO DE UNA OBRA POÉTICA, y en la columna vertical central de la derecha, señalada con trazo más grueso, aparecerá EL NOMBRE DE SU AUTOR.

DEFINICIONES.—1: Presentara pruebas, razones, etcétera. 2: Centinela que se adelanta para sorprender los secretos del enemigo. 3: Albergue, mesón. 4: Pasmado, sorprendido. 5: Camino real o calle que antes fue cami-

no. 6: Pez común en los mares de España de color azul y verde rayado de negro. 7: Fin, respecto del tiempo o del espacio. 8: Ave rapaz. 9: Infundir aliento o esfuerzo, dar vigor. 10: Cierta ruidido que hace un cuerpo al romperse o al chocar. 11: Alargar una cosa extendiéndola. 12: Sosegase. 13: División de un género. 14: En las imprentas, leer el original mientras el corrector lee en voz alta las pruebas. 15: Comunidad de personas revestidas de la misma dignidad. 16: Parte de una calle o carretera reservada a los automóviles.

TEST CULTURAL

1. La primera pregunta le va a coger un poco desprevenido, porque a ver si recuerda con qué otra provincia limita al Este la de Salamanca...

Con Cáceres Con Avila Con Burgos

2. Luis Lumière, en la Sorbona de París, y ante las más altas personalidades del mundo científico de la época, consagra oficialmente el cinematógrafo un 11 de noviembre del año...

1895 1795 1895

3. Ahora, como si de una novela policiaca cualquiera se tratara, vamos a preguntarle: ¿Quién mató a Aquiles?...

Ulises Paris Hércules

4. Y sin dejarle descansar, queremos que nos diga qué es un "lapsus linguae".

— Una equivocación involuntaria que se comete hablando.

— Un plato chino a base de lengua de lapa.

— Un código de derecho merovingio.

5. Seguimos con las palabrejas, porque una gamba es un...

Crustáceo Insecto Arácnido

6. Pascua, Pentecostés y Tabernáculos eran las tres fiestas principales de los...

Judíos Romanos Aztecas

7. ¿Y cómo se llama, a ver si lo sabe, el

punto de unión o tránsito entre el esófago y el estómago?...

Cardias Pelvis Colédoco

8. Colón, que posiblemente de estas preguntas supiera algunas menos que usted, descubrió sin embargo la isla de Guadalupe en uno de sus viajes. ¿En cuál?...

En el primero En el segundo En el cuarto

9. Si usted, en un tranquilo paseo dominical por el campo, se encuentra de repente enredado en una valla de alambre espinoso, seguramente quisiera saber quién fue el autor de ese invento. Pues bien: nosotros le diremos que fue un americano llamado Joseph F. Glidden, allá por el año...

1873 1915 1938

10. La última pregunta nos remite a un lugar paradisíaco, donde, rodeado de comodidades sin fin, podría usted dedicar todo su tiempo a resolver miles de "tests culturales". ¿Sabe usted qué océano o mar baña las costas de la legendaria isla de Bali?...

Atlántico Indico Mediterráneo

Terminamos confirmando que necesita por lo menos cinco respuestas correctas para obtener el SUFICIENTE. Con seis o siete, llega ya al NOTABLE, y al SOBRESALIENTE con ocho o nueve. Y si ha respondido correctamente a todas las preguntas será merecedor de una MATRICULA DE HONOR, con la que podrá presumir discretamente cada vez que vaya a pasar un fin de semana a cualquier isla paradisíaca.

SALTO DE CABALLO

LLO	NA	AL	PE	NUN	RA
GUN	ES	VI	U	Y	PI
SOR	SA	RE	DA	DA	CA
DA	DI	LA	RA	LE	DA
A	PRE	LA	LE	NA	MA
A	VI	DA	SA	VI	NO

MODO DE RESOLVERLO.—Comenzando con la sílaba señalada con la flecha, y siguiendo los movimientos del caballo en el ajedrez, fórmense con todas las sílabas contenidas en el encasillado una frase de ALEJANDRO CASONA.

JEROGLIFICO



—Siempre dice la verdad.

SOLUCIONES

—No tiene pelos en la lengua.

AL JEROGLIFICO

dará una sorpresa maravillosa". "No le pida nunca nada a la vida. Espere, y algún día la vida le

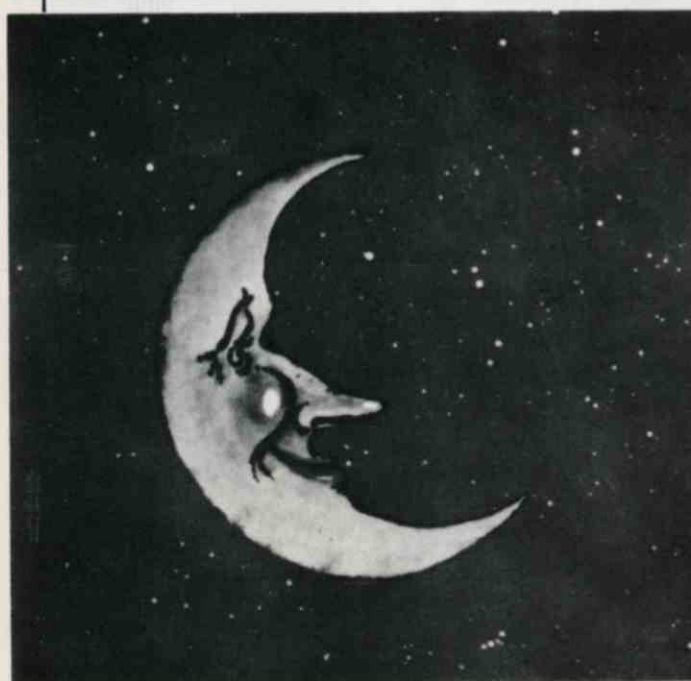
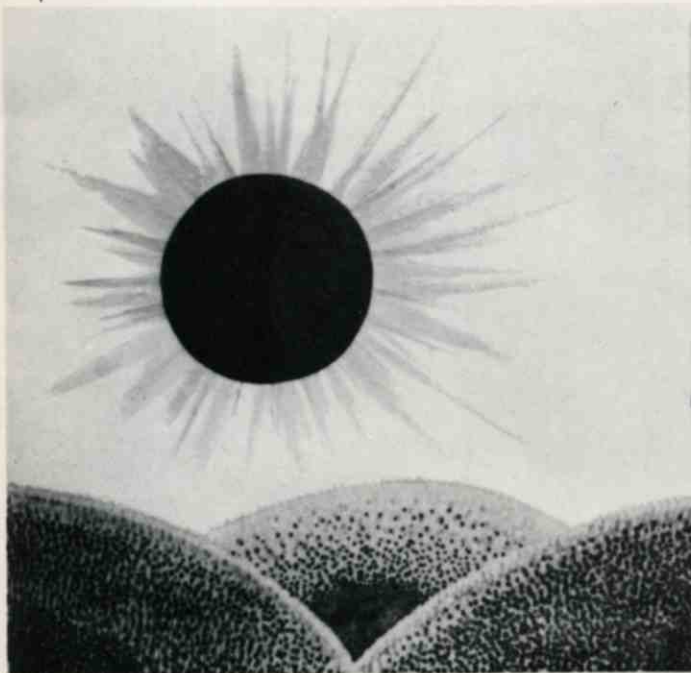
AL SALTO DE CABALLO

JUAN RAMON JIMENEZ. da. "JARDINES LEJANOS". Atender. 15: Colegio. 16: Calza. rar. 12: Calmase. 13: Especie. 14: 9: Alentara. 10: Crujido. 11: Esti: Cabela. 7: Término. 8: Alcolán. rador. 4: Alónito. 5: Carretera. 6: 1: Adujera. 2: Escucha. 3: Pa-

AL OCONOGRAMA

9: 1873. 10: Indico. Judíos. 7: Cardias. 8: Segundo. mete hablando. 5: Crustáceo. 6: 4: Error involuntario que se co- 1: Con Avila. 2: 1895. 3: Paris.

AL TEST CULTURAL



Un cajero para todos los días del año.

y muchos

En nuestra oficina central
(fachada calle Rualasal), y
en nuestra oficina n.º 1 de Torrelavega,
ponemos a su servicio una terminal
que le permitirá realizar sus operaciones
directamente y sin necesidad de
esperar o guardar colas.
EL CAJERO AUTOMATICO le
espera en plena calle para resolverle
cualquier necesidad imprevista
durante las 24 HORAS DEL DIA.
Su sistema es muy sencillo, usted sólo
necesita una tarjeta que le entregarán
en nuestras oficinas.
SOLICITE INFORMACION

**CAJERO
AUTOMATICO**
las 24 horas,
a su servicio.



**CAJA DE
AHORROS DE
SANTANDER
Y CANTABRIA**

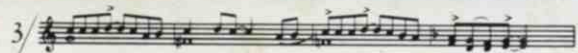
Estamos con la gente.



*La gente sale, día tras día, de sol a sol a
construir, a enfrentar la vida con valentía y sonreír...*



*La gente sale, día tras día, con
ilusión a vivir, gente que ahorra
con alegría para conseguir.*



*Por eso... Estamos con la gente, nos
gusta la gente, la buena gente...*



*Estamos con la gente que vive la vida
sinceramente.*



*La del mar, la del campo, la de la
ciudad, con el niño que estudia, o el que
empieza a luchar...*



*Estamos con la gente, con toda la
gente, la buena gente...*



**CAJAS DE AHORROS
CONFEDERADAS**